

BIblioteca NACIONAL
NUM. 1
JOSE MARTI
Habana, Cuba

BIblioteca NACIONAL
JOSE MARTI
Habana, Cuba

Resumen 2

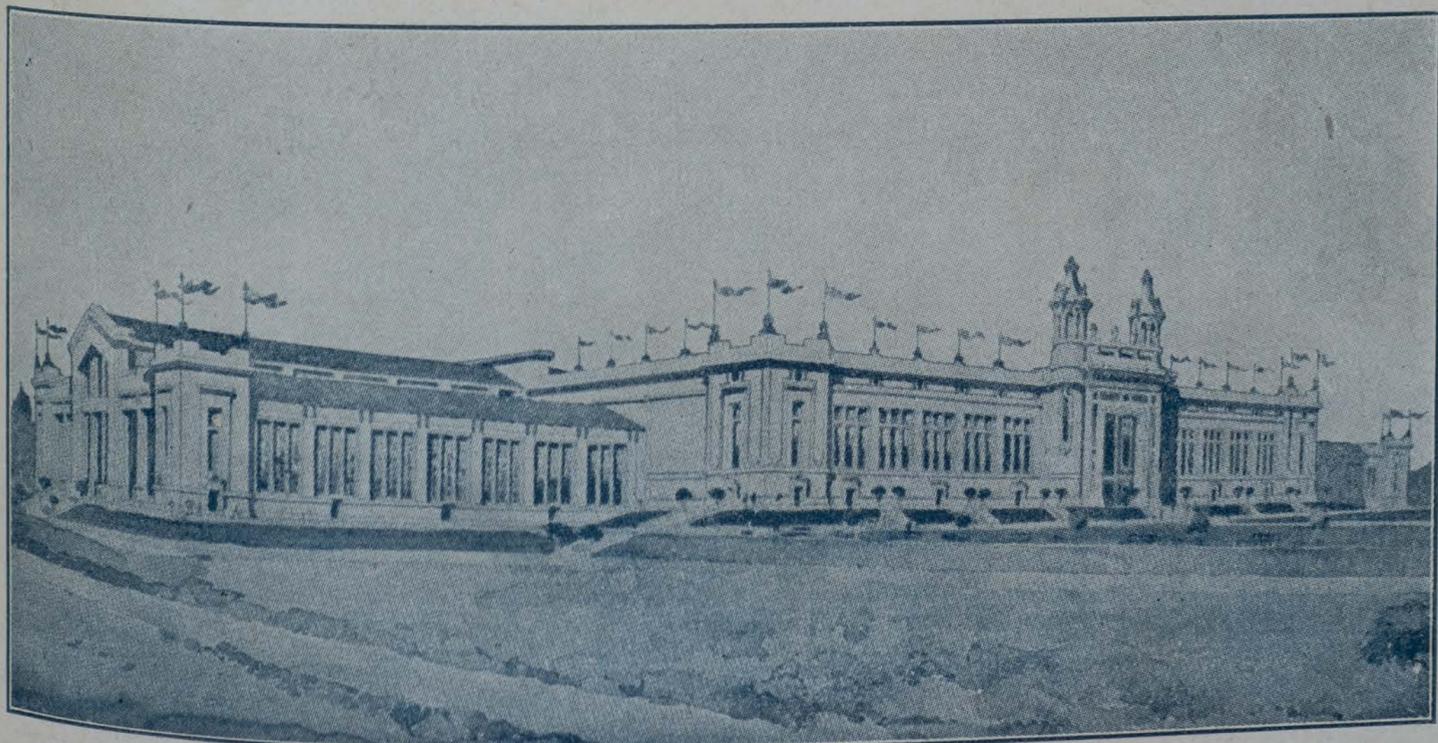
Cuba y América

Revista Ilustrada

EXPOSICION DE SAN LUIS



PALACIO DE BELLAS ARTES



PALACIO DE HORTICULTURA

Piensa Vd. ir á la Exposición de San Luis?

Si es así, le recomendamos que lleve una de nuestras Kodaks. Las tenemos desde \$1.00 hasta \$35.00, y le garantizamos que no pagará un centavo más comprándola de nosotros que comprándola de los Estados Unidos. Además, le prometemos, que si usted compra una de nuestras Kodaks, le enseñaremos el arte de sacar buenas fotografías en unas cuantas lecciones, de modo que pueda traer con sí todas las vistas interesantes que desee sacar, y, al mismo tiempo un recuerdo de su viaje.

Mande á buscar catálogos y lista de precios, y, si es posible, pase por esta su casa, donde tendremos mucho gusto en satisfacer sus deseos.

SOLAMENTE PERSONAS COMPETENTES HACEN NUESTROS TRABAJOS DE REVELAR É IMPRIMIR.

Lichenheim & Co.

O'Reilly 106, Habana



VISTA GENERAL DE LA EXPOSICIÓN DE SAINT LOUIS



Año VIII

OCTUBRE 2 de 1904

Vol. XVII, No. 1

BIblioteca Nacional
JOSE MARTI
HABANA CUBA

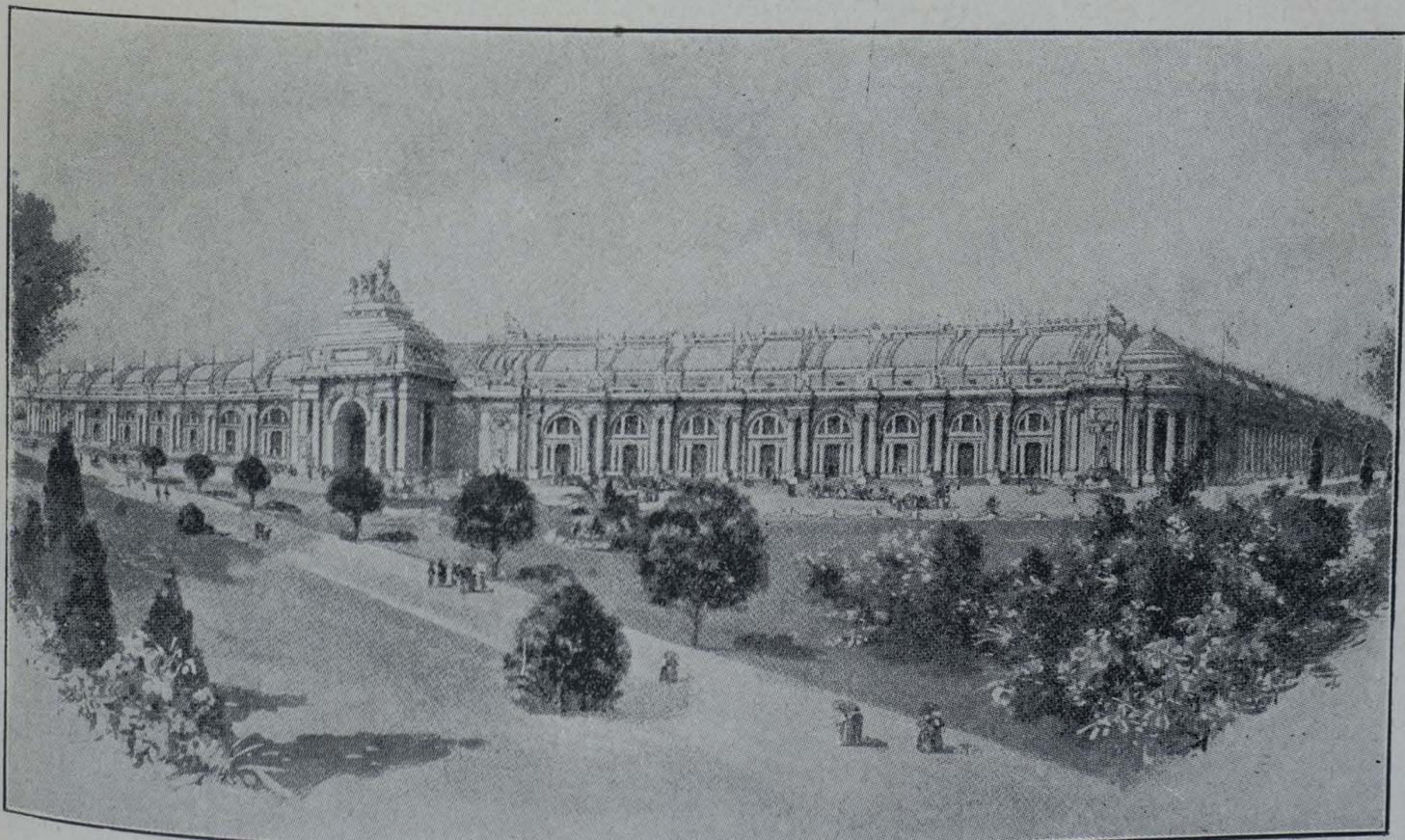
Reserva
MEMOROTECA
RESERVA

LA EXPOSICION DE SAN LUIS COMO ELEMENTO EDUCATIVO

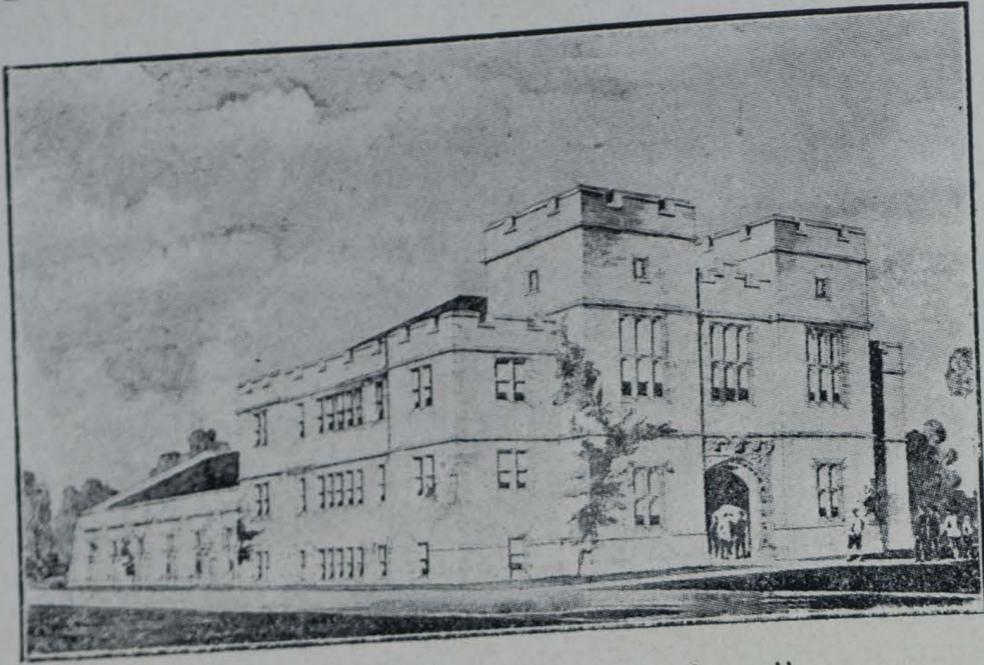
TODAVÍA no había pasado tiempo suficiente para que se esfumara el recuerdo de aquella magnífica *Ciudad Blanca* que en 1893 erigióse en Chicago, cuando he aquí que se levanta en San Luis otra ciudad maravillosa del mismo estilo y aún mayor en extensión. El espacio que cubre, es mayor que el que ocupaban las Exposiciones de Filadelfia,

Chicago y Buffalo juntas. El dinero que en su construcción se ha gastado es tres veces mayor de lo que pagó el Gobierno americano por todo el territorio de la Luisiana.

Basta con recordar con lo que han contribuido las otras grandes Exposiciones al progreso y educación de las masas de pueblo que á las mismas han concurrido, para de-



PALACIO DE MANUFACTURAS



EDIFICIO DE LA "CULTURA FÍSICA"

ducir que también la de San Luis dará sus naturales y definidos resultados, si bien sea quizás demasiado pronto decir cuales serán. La reforma de la educación primaria en Francia, debióse en gran parte á la exhibición de París en 1878; el desenvolvimiento en Norte América de las industrias manuales y del arte decorativo, siguió á la Exposición del Centenario; y á su vez la Gran Feria del Mundo de Chicago dió un gran impulso á todo el Oeste de los Estados Unidos. En cuanto á la actual Exposición de San Luis, quizás responda á las siguientes palabras del Director de la misma: "La educación es el objetivo de la Exposición de 1904". Respondiendo á tan noble idea, erigióse toda una ciudad, en el corto período de tres años, ciudad de incomparable belleza que dentro de algunos meses, al vencer el término, se desvanecerá como un encanto, dejando en cuantos la contemplarán la grata visión de su recuerdo.

Es evidente que la Exposición de San Luis contribuirá con algo de definido valor educativo. Aprenderán mucho en ella los millares de personas que por primera vez visitan una Exposición, en la cual ven agrupados todos los adelantos en agricultura, industria y artes, y en la que tienen ocasión de conocer costumbres y modos de vida de pueblos remotos. Vienen luego los ya familiarizados en las grandes exhibicio-

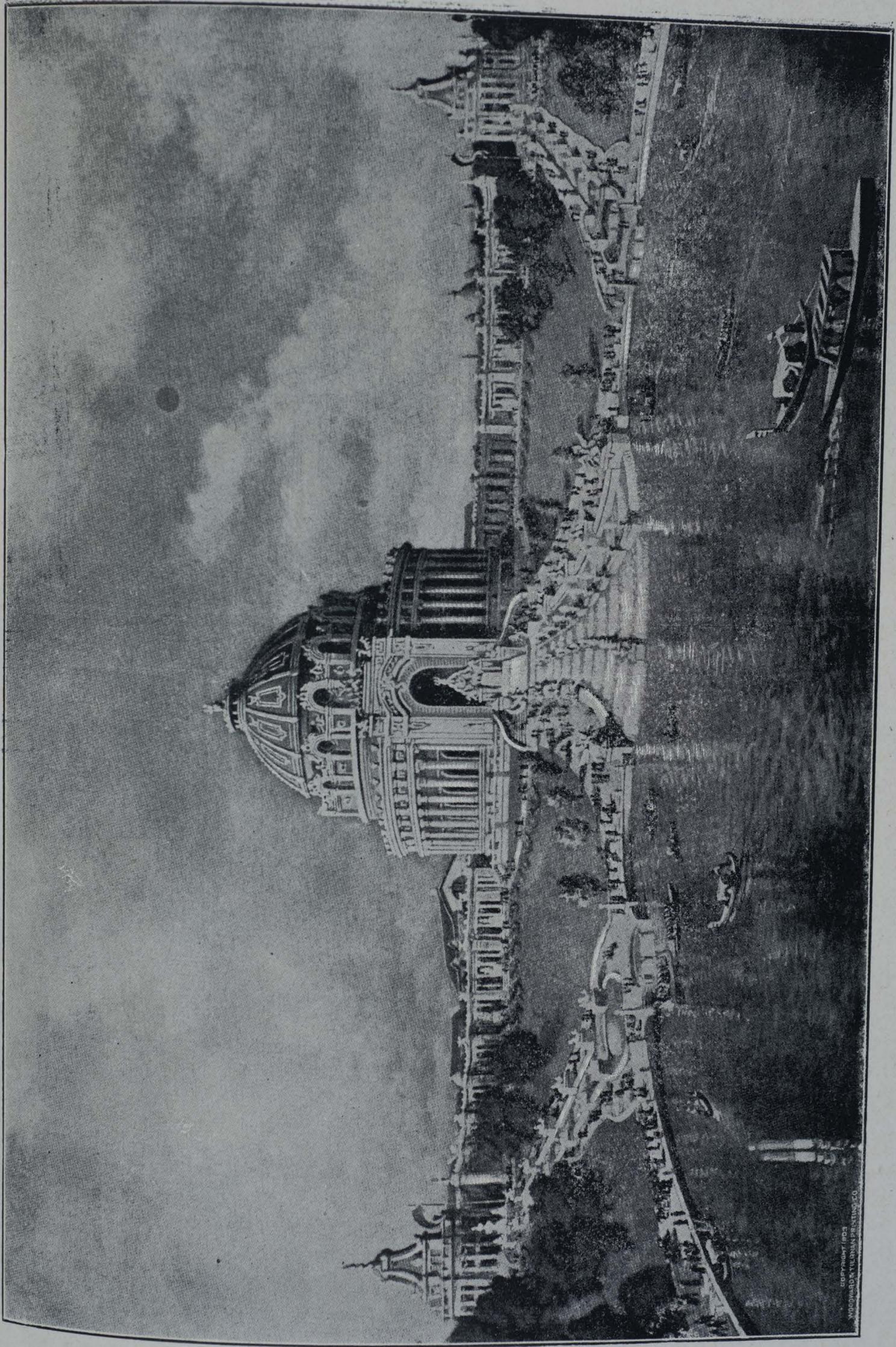
nes, capaces por tanto de apreciar los adelantos realizados en el período de tiempo que va de una Exposición á otra. Por último, siguen los expertos en mecánica, los artistas, los hombres de ciencia, los profesores, etc., que sacan de sus visitas una utilidad práctica é inmediata; pero éstos, los especialistas, sólo están en relación de uno por mil entre los que pululan por entre los dieciséis

grandes edificios, admirando la belleza de las estructuras, las cascadas y fuentes, y los magníficos monumentos, cada uno de los cuales conmemora un acontecimiento de importancia relacionado con la historia de la Luisiana.

Es interesante notar que algunas de las más valiables exhibiciones distingúense tanto por los procesos como por los resultados obtenidos. En varios casos esos procesos están tan bien presentados, tan pacientemente detallados que excitan poderosamente la curiosidad,

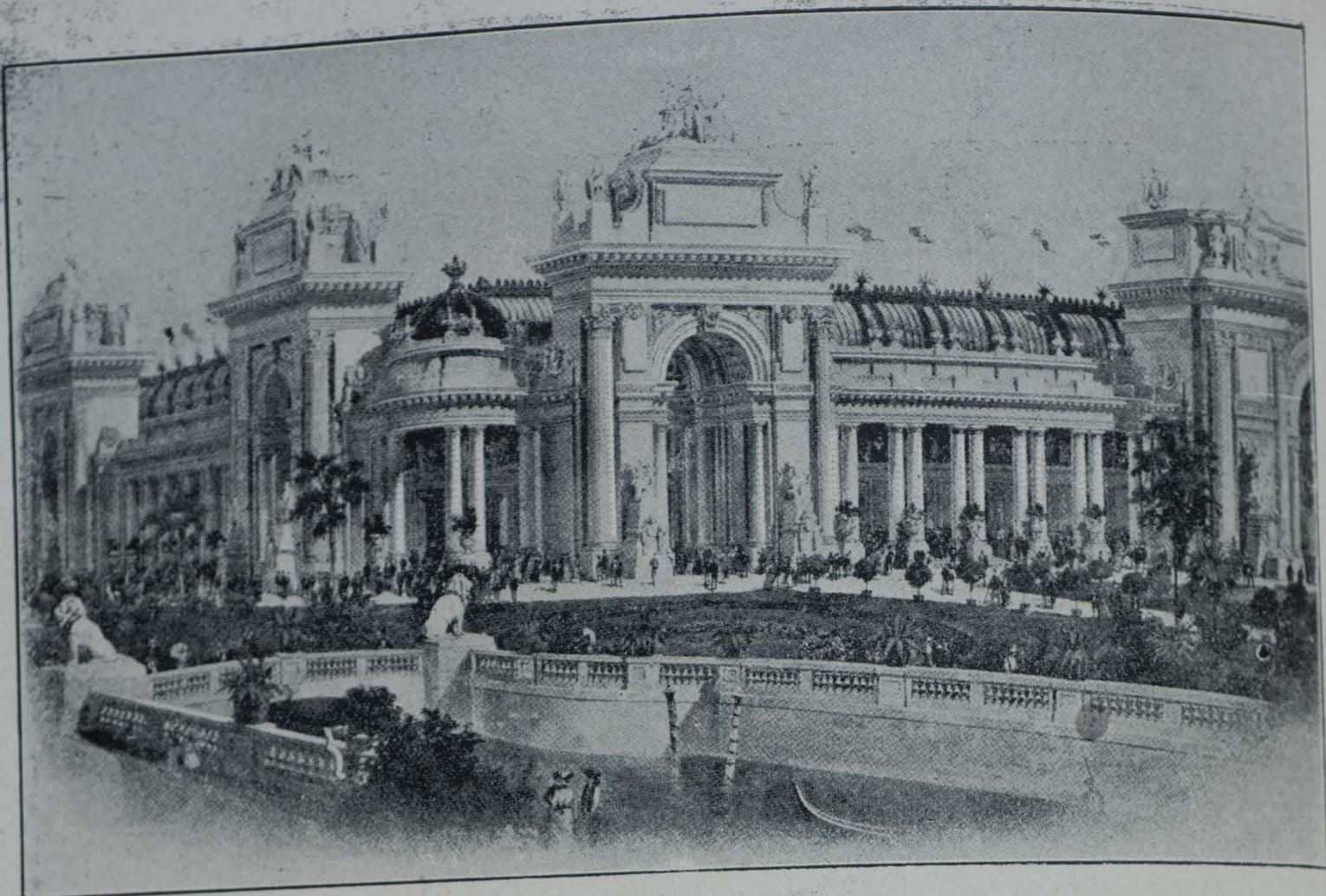


PUERTA INTERIOR, QUE DA Á UNO DE LOS PATIOS DEL PALACIO DE ARTES



CASCADA, CON EL PABELLÓN DE FIESTAS AL CENTRO

W. H. WOODWARD & CO. PRINTERS



PALACIO DE LAS ARTES LIBERALES

que sólo se sastisface después de un concienzudo conocimiento.

Para estimar el valor de la Exposición, no debe olvidarse que su principal objetivo es poner ante los ojos de los visitantes cuanto constituye el resultado de la inteligencia y del esfuerzo humano.

La capital importancia de ese objetivo, la evidencian las palabras del Presidente Francis, refiriéndose á la Exposición: "representa—dijo—con tanta realidad la civilización del mundo, que sí, por una inexplicable catástrofe, desaparecieran todos los demás trabajos y esfuerzos del hombre, bastarían los trabajos y esfuerzos establecidos aquí por todas las naciones, para reedificar nuestra entera civilización".

Como parte de este gran plan que sirve de base al Certamen internacional, existen otros planes secundarios, tendentes á evidenciar más particularmente los adelantos realizados durante la última década en todo el mundo civilizado, y especialmente en los Estados Unidos, en las ciencias aplicadas, y también en la labor social y educadora. En

las exhibiciones que ilustran este progreso, el espíritu cultivado así como el inculto, hallan nuevos horizontes de gran extensión. Ningún libro podría hablarnos con más propiedad del desenvolvimiento de la vida industrial; presentarnos más gráficamente lo que este desenvolvimiento significa en lo económico y social; indicándonos el papel que juega el progreso de la maquinaria en la vida de una nación; los cambios que imprimen á la vida moderna los adelantos de la electricidad.

Pronto puede darse uno cuenta del gran estudio comparativo que puede hacerse acerca las influencias que actúan en nuestra vida social; y de que un estudio científico de agricultura y horticultura interesa directamente tanto á la vida individual y familiar del campesino como el perfeccionamiento de la maquinaria. Cuando una persona ara la tierra más hondo y más rápidamente de lo que antes lo hacían media docena de personas; cuando la simiente se ve tan mejorada por el cultivo que las cosechas son mejores y más abundantes, no es difi-

cil deducir que la vida del campesino ha mejorado y que sus hijos tendrán mayor oportunidad de ilustrarse é instruirse. Naturalmente, esto nos lleva como por la mano á la educación y economía social, que es sin duda alguna la que llama más la atención del pensador. Es significativo que, por vez primera, se haya dedicado todo un edificio de la Exposición á la ciencia social y á la educación, y más significativo aún que las demarcas de espacio por parte de las naciones concurrentes y aún de los mismos Estados de la Unión, ha sido tan grande que no ha alcanzado con mucho el espacio de que dispone el edificio, que cubre más de siete acres.

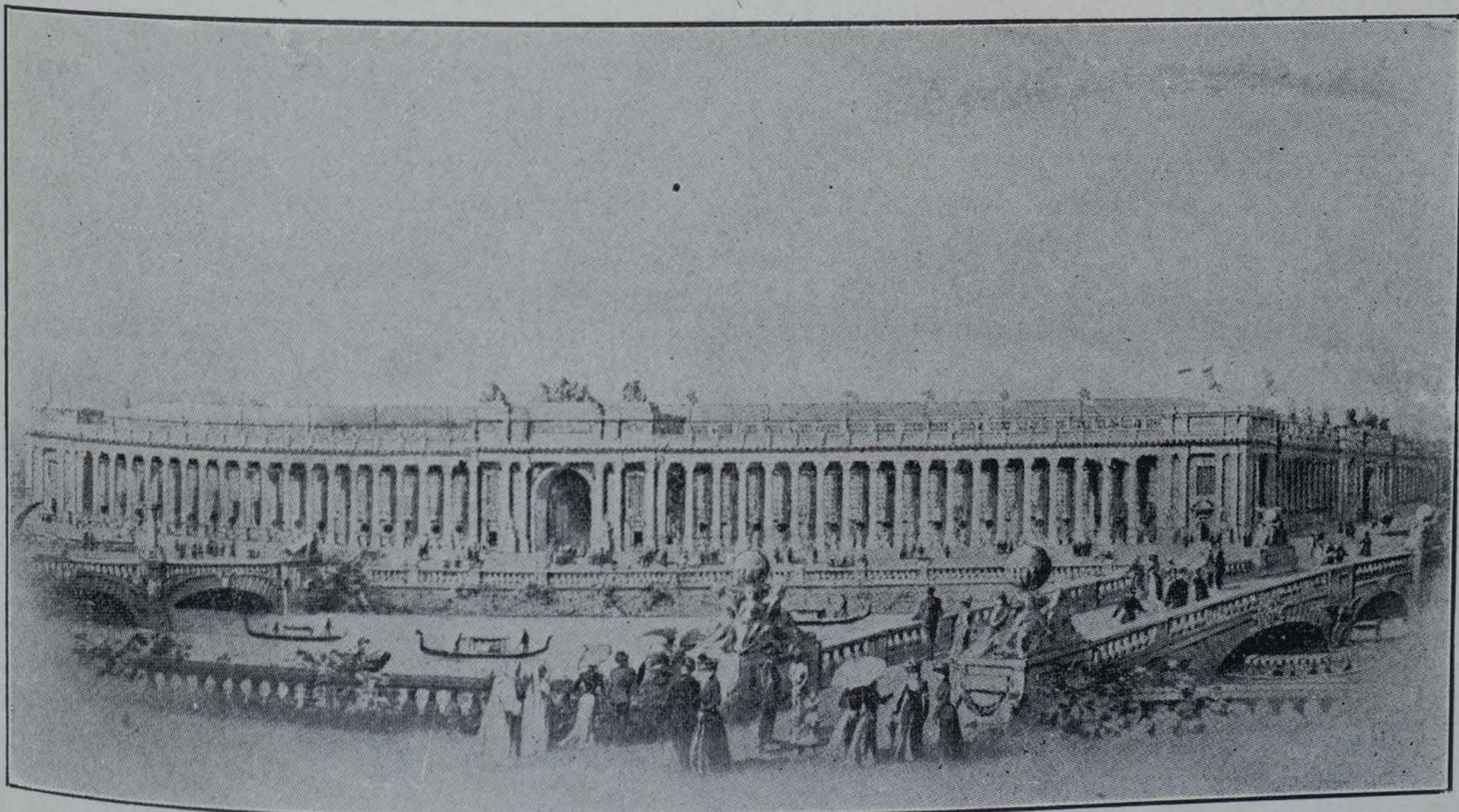
No es posible, dentro los límites de este artículo, hacer siquiera alusión á todas las exhibiciones nacionales; sin embargo, no podemos pasar sin mencionar las que presentan los gobiernos de Alemania y el Japón. Una exhibición tan completa y tan inteligentemente hecha, en industrias varias y educación, no se habrá presentado en otra Exposición. Todo aquel que haya ido á Alemania con el propósito de estudiar allí al detalle el sistema de educación, es probable que sólo haya logrado ver por especial favor y

después de vencer grandes dificultades, lo que en San Luis encuentra convenientemente agrupado.

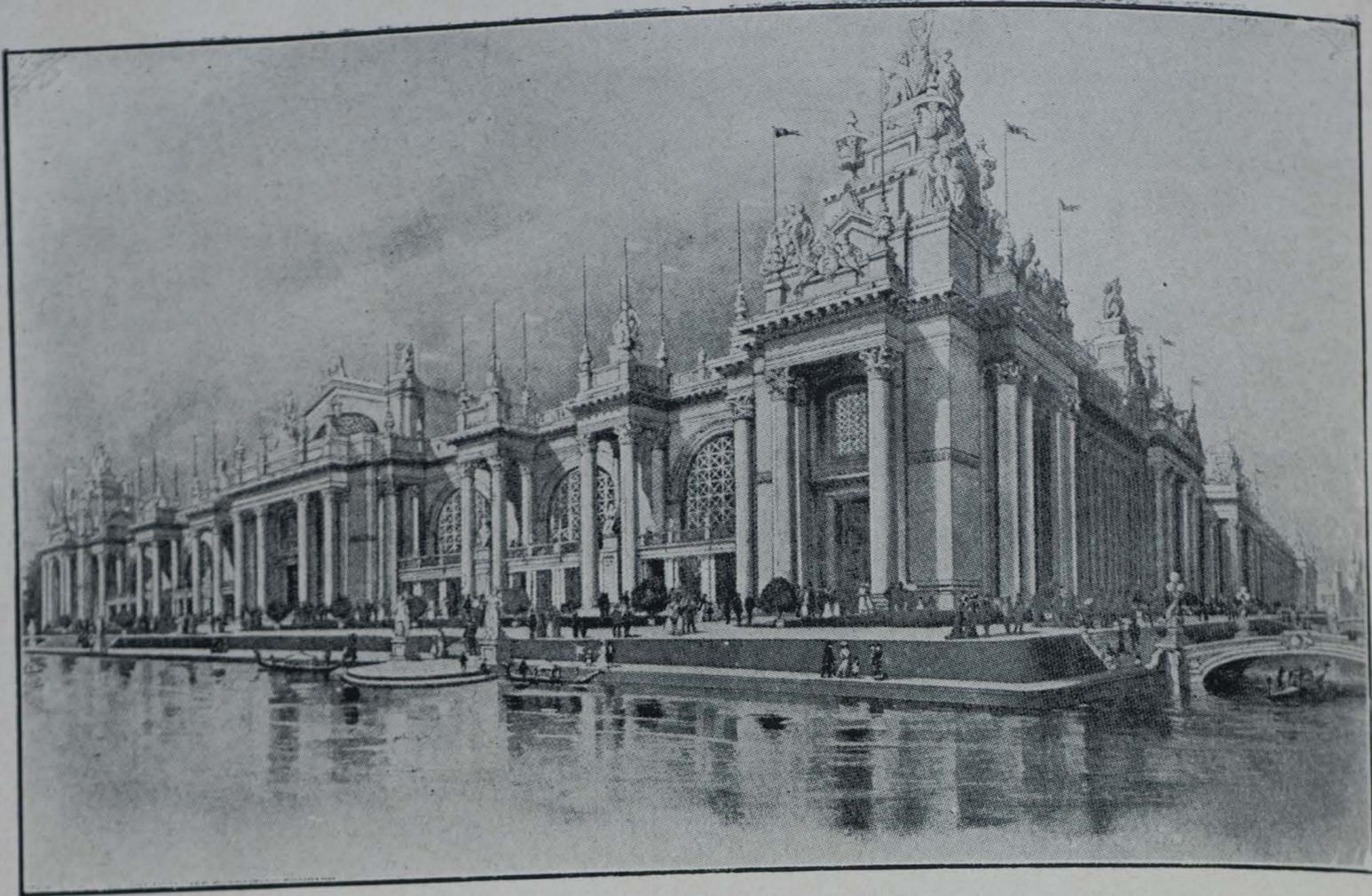
Sabiamente se ha dicho que la mejor manera de aprender un trabajo, es viéndolo ejecutar bien. Precisamente en la Exposición abundan las exhibiciones en las que á la vista está el proceso que se sigue, obteniendo el visitante verdaderas lecciones objetivas.

Los Palacios destinados á la Educación y Economía Social, muestran de modo indubitable los adelantos obtenidos en dichos ramos. Es curioso observar que en esta Exposición no figura el Palacio destinado á las labores de las mujeres, que en la de Chicago ocupó tan prominente lugar. No quiere esto decir que no figuran dichas labores; al contrario, abundan; sólo que se exhiben y aprecian según su mérito intrínseco y sin establecer distinciones, lo que es más digno para la mujer, que ve así equiparados sus derechos con los del hombre.

El gobierno federal de los Estados Unidos, presenta espléndidas exhibiciones relativas á todos los departamentos y servicios públicos, y en ellas domina la idea de mostrar no ya el presente estado de desenvolvimiento, sino también el



EDIFICIO DE LA EDUCACIÓN



PALACIO DE LA ELECTRICIDAD

constante progreso que han seguido.

La Exposición es en todos sus puntos principales una perfecta ilustración de lo que será la "Universidad del porvenir", que presen-

tará los objetos reales y los cuadros al vivo al lado de los libros de texto, y que hará de éstos, con ayuda de los laboratorios, los medios adecuados de una verdadera instrucción.

EN MI RETIRO

POR M. ALBALADEJO

Ya por los bordes del oriente asoma,
como alegre paloma
de áureo plumaje y párpados de fuego,
el luminoso albor de la mañana;

Natura esplende ufana
y á su agreste labor marcha el labriego.

En copos blancos, como blanca nube,
la niebla al cielo sube,

y en el nevado fondo del paisaje
de las medrosas, tímidas estrellas

vá borrando las huellas
el rosado y espléndido celaje.

Se alza Favonio, huésped del estío,
á libar el rocío
que titila en las hojas de la selva,

el cerro se corona de guirnalda,
de tornasol y gualda,
y abre la campestre madre selva.

¡Oh, cómo surge en mi fatal memoria
la ya perdida historia
de un pasado feliz, y me entristece,
cuando tras largo insomnio, en mi ventana
la luz de la mañana
besando los cristales aparece!

Huyo de la ciudad que ha cercenado
mi porvenir soñado,
y al campo voy donde mi angustia cesa,
porque en las aguas del sonante río
contemplo al angel mío
que con los labios trémulos me besa.

LOS EDIFICIOS DE LA EXPOSICION DE SAN LUIS

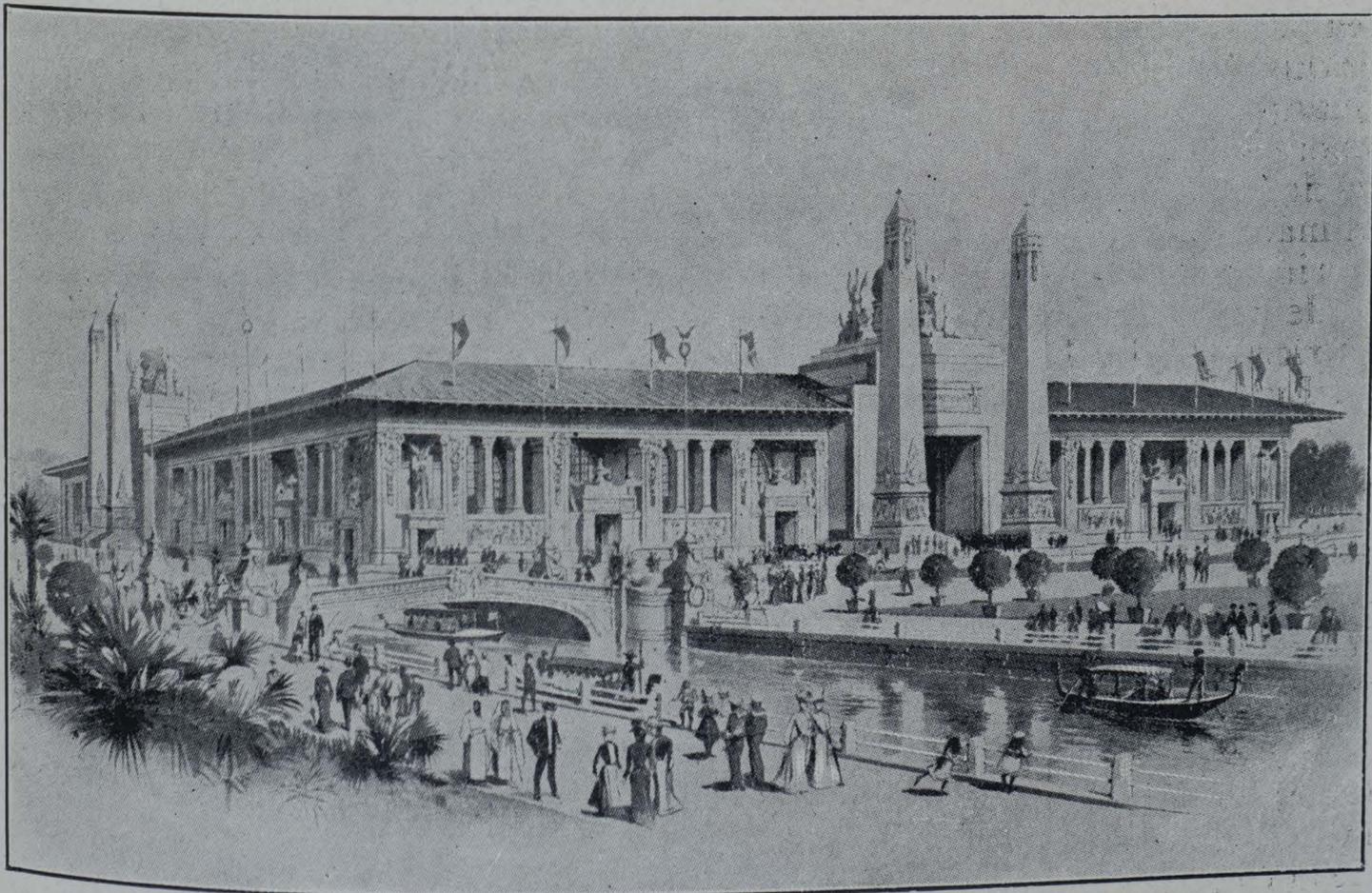
Por primera vez en una Exposición se ha dedicado un departamento independiente al ramo de Educación. El edificio ocupa una extensión de diez acres y contiene interesantes exhibiciones escolares de las cinco partes del mundo, con los distintos métodos seguidos en la instrucción. El edificio de educación también contiene exhibiciones de Economía Social, la nueva ciencia relativa al mejoramiento de los trabajadores, á las cooperativas, instituciones benéficas y de temperancia, administración municipal, etc.

Cuatro edificios están destinados al Arte, cuyo coste ha ascendido á un millón de dollars. Contienen en conjunto ciento treinta y cuatro galerías, además de dos salones dedicados á las esculturas. El edificio

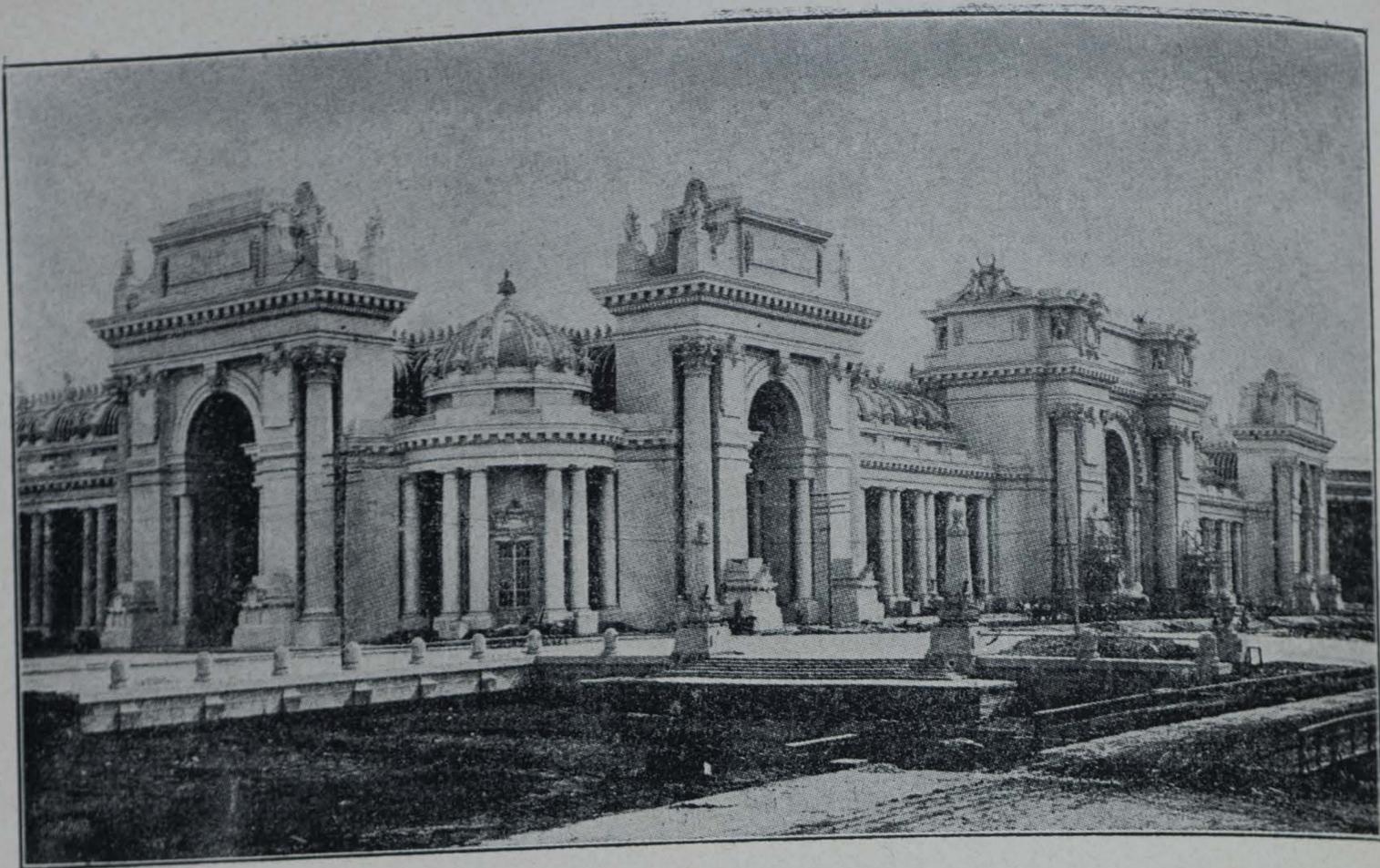
central del grupo se conservará después de terminada la Exposición. El número de obras expuestas es considerable, habiendo concurrido al certámen artistas de todos los países.

En el departamento de Artes Liberales, que ocupa nueve acres, se ven operando imprentas completas y se admiran los últimos modelos en ingeniatura civil y militar, industrias químicas, medicina, cirugía, música, fotografía, papelería, etc.

El departamento de Manufacturas ocupa dos edificios cubriendo un agregado de veintiocho acres. En uno de ellos se exhiben las distintas industrias con el proceso y métodos de producción, y en el otro, conocido como el Palacio de Industrias Variadas, se exponen los pro-



PALACIO DE MINAS Y METALURGIA



FACHADA SUR DEL PALACIO DE LAS ARTES LIBERALES

ductos de aquellas industrias que combinan el arte con el trabajo mecánico, tales como alfarería, cristalería, joyería, relojería, ebanistería, etc.

Una de las principales exhibiciones de la Exposición es el Palacio de Maquinarias. Se podrá formar idea de su importancia, con sólo saber que la gran casa de calderas, situada al Oeste del Palacio, genera vapor para suplir treinta mil caballos de fuerza que mueven las distintas máquinas que encierra el gran edificio. En adición, diez mil caballos de fuerza se reciben por cables eléctricos de diversas estaciones de San Luis.

Para las exhibiciones eléctricas hay destinados nueve acres, aparte de los generadores eléctricos que contienen el Palacio de Maquinarias. En dicho departamento están de manifiesto los más modernos tipos de máquinas y aparatos para la aplicación de la energía eléctrica á diversos fines útiles; y se ven también estaciones é instrumentos telefónicos y telegráficos, [incluyendo la telegrafía sin hilos], aplicaciones de la electricidad en la terapéutica, aparatos para las industrias electro-químicas, etc.

En el Palacio de la Transportación, que cubre quince acres, están expuestos todos los métodos de transportación. Sobre cuatro millas de línea férrea, están instalados trenes completos, incluyendo locomotoras de los tipos más modernos. Dentro el edificio se ven los últimos modelos de tranvías eléctricos, de automóviles, de coches de recreo, carretas, carretones y toda clase de vehículos. Las novedades más interesantes del departamento son varios tipos de buques aéreos.

El departamento de Agricultura y Horticultura, ocupa un total de sesenta y nueve acres de espacio. El edificio de Agricultura cubre más de veinte acres y el de Horticultura siete acres. La exhibición incluye toda clase de maquinaria y artefactos agrícolas. El edificio de Horticultura contiene toda clase de frutas.

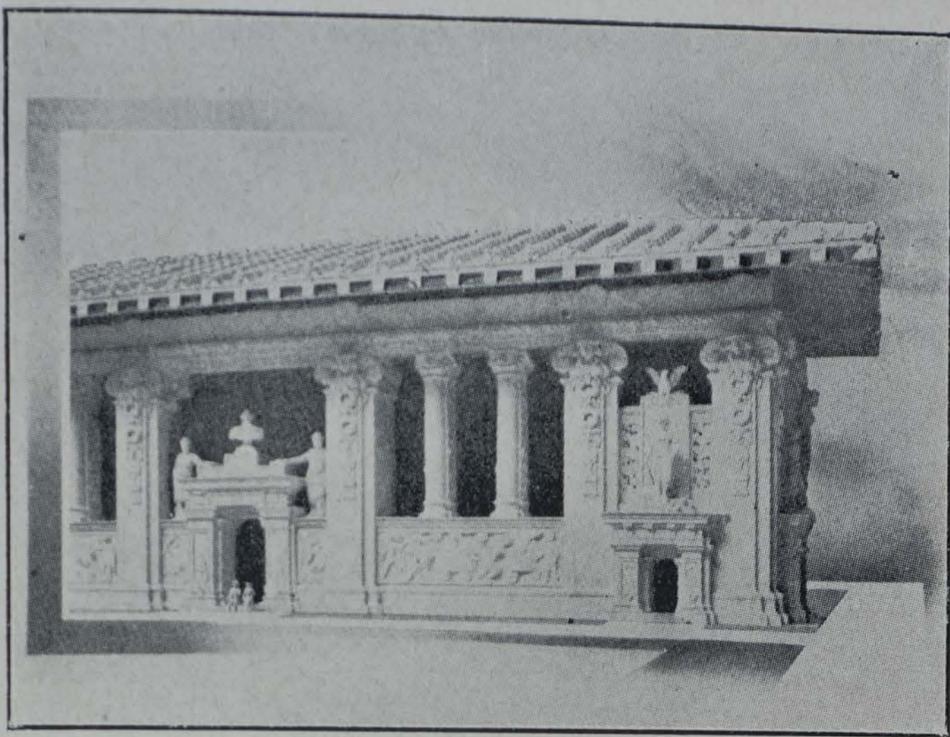
Los departamentos de Pesca y Caza, ocupan un edificio. Hay dos distintas exhibiciones de pescas, una bajo los auspicios de la Comisión de Pescas de los Estados Unidos, y la otra bajo la dirección de un empleado de la Exposición. En ambos, se presentan, en tanques apropiados, peces de todas clases.

El departamento de Minas y Metalurgia ocupa un total de veintiún acres, de los cuales nueve están bajo techo y doce en galerías mineras. Se puede ver una mina de oro y otra de carbón en operación, máquinas mineras y metalúrgicas de diversos tipos, muestras de minerales y metales de varios países.

Interesante es la exhibición de ganado vivo, que dispone de un espacio de treinta y siete acres. Incluye caballos, ganado vacuno, carneros, puercos y aves.

Una curiosa exhibición del Departamento de Antropología es la colección de ejemplares vivos de extrañas razas: los pígmicos del Africa Central y los gigantes de la Patagonia.

El departamento de Cultura Física cuenta con un gran edificio de piedra. En él se efectúan ejercicios atléticos de todas clases, entre ellos los antiguos Juegos Olímpicos.

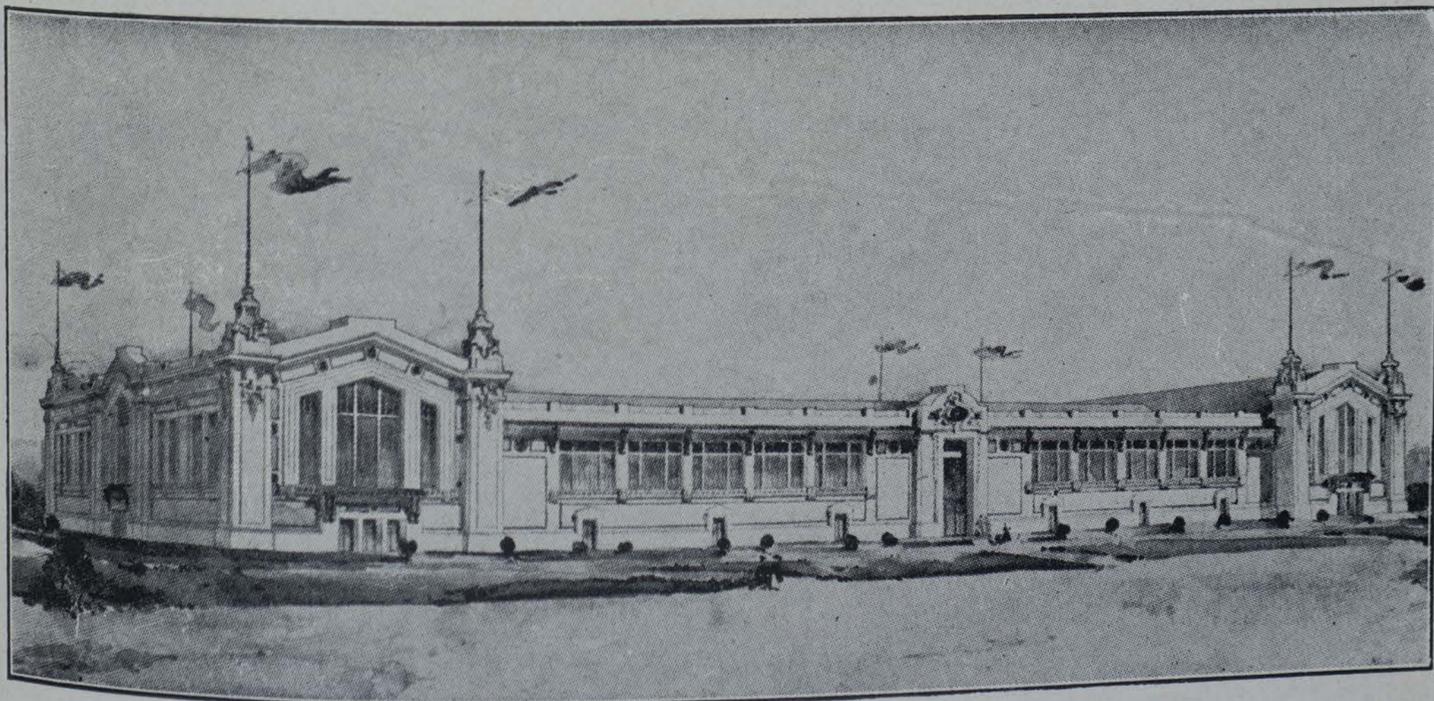


ESQUINA NORTE DEL PALACIO DE MINAS Y METALURGIA

El Gobierno de los Estados Unidos ha tomado parte importantísima en esta Exposición. El Congreso americano votó la suma de cinco millones de pesos con destino á la misma, y además un millón cuatrocientos

ochenta y ocho mil pesos para dedicarlos á las exhibiciones y erecciones de edificios. El edificio del gobierno es inmenso: tiene ochocientos pies de largo y doscientos cincuenta de ancho. Al lado élébase el bello edificio dedicado á las Pesquerías, con grandes acuariums conteniendo ejemplares de peces vivos. También presenta el gobierno exhibiciones indias, de salvamento de náufragos, Colegio de Agricultura, etc.

El Comité de la Exposición tuvo el buen acuerdo de arrendar los magníficos edificios erigidos, pero todavía no ocupados, por la Universidad de San Luís, situados en los terre-



EDIFICIO DE PESQUERÍAS

nos de la Exposición, utilizándolos para establecer en ellos las oficinas y direcciones.

Uno de los citados edificios se ha reservado para celebrar en él la serie de Congresos internacionales que forman parte del programa de la Exposición. El edificio cuenta varios grandes salones, de modo que



GRUPO ORNAMENTAL DEL PALACIO DE ARTES LIBERALES

á la vez pueden efectuarse diversos congresos.

El edificio de Festivales tiene doscientos piés de diámetro y otros doscientos de alto. Contiene el órgano más grande hasta hoy construido. Caben, sentadas, tres mil quinientas personas. Se celebran en él series de escogidos conciertos.

La exhibición de la Islas Filipinas representa un coste de un millón de pesos. Ocupa una extensión de treinta acres y comprende varias representaciones de tribus de aquel Archipiélago. Hawaii y Puerto Rico, en sus respectivas exhibiciones, presentan pruebas del progreso obtenido en diversos ramos.

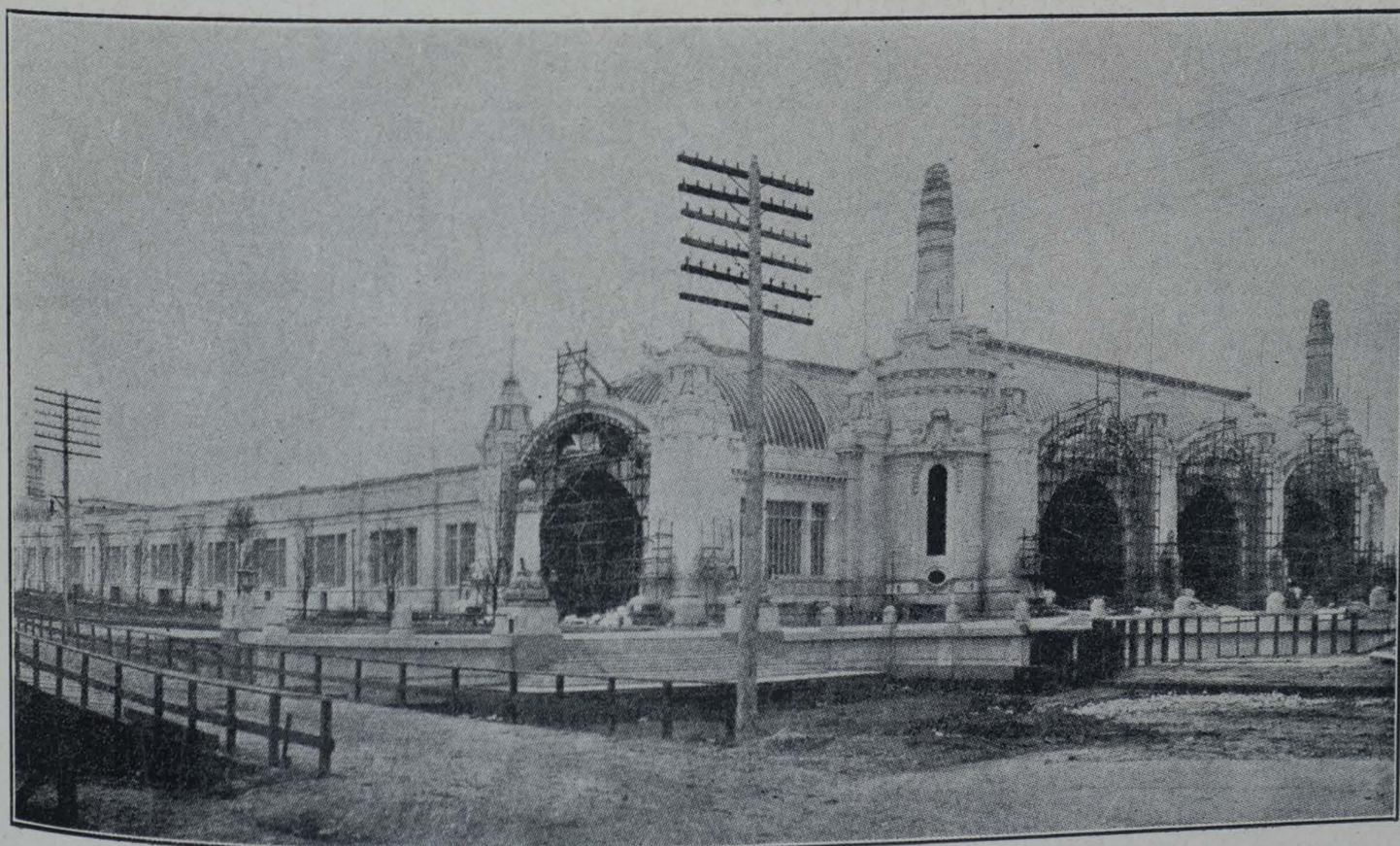
Son notables los edificios de las naciones extranjeras. Alemania presenta una reproducción del magnífico palacio de Charlottenberg; Inglaterra, del Orangery del Palacio de Kensington; Japón, el Castillo de Nagoya; Francia, el Triángulo de Versalles. Cuba tiene á su vez un bonito edificio.

Los diversos pabellones de los Estados de la Unión recuerdan en su mayor parte edificios históricos. El de New Jersey reproduce la antigua Ford Tavern de Morristown, que sirvió de cuartel á Washington durante la guerra de la Independencia; el de Luisiana, la casa municipal de New Orleans en la cual se hizo la formal traslación del territorio de Luisiana á los Estados Unidos; el de California, copia una antigua Misión española. En conjunto, suman unos cuarenta los pabellones de los diversos Estados. Todas las construcciones que hermosan los extensísimos terrenos de la Exposición de San Luis, distingúense por su bella estructura arquitectónica. Algunos se conservarán al terminar la exhibición.

LA EXPOSICION DE SAN LUIS



PALACIO DE MAQUINARIA



PALACIO DE LOS TRANSPORTES

LOS CONGRESOS INTERNACIONALES

§IGUIENDO una costumbre establecida en todas las Exposiciones Universales, en la de San Luis vienen celebrándose una serie de importantes Congresos internacionales relacionados con la ciencia, industria, arte y literatura.

He aquí la relación de los principales Congresos, con sus fechas respectivas:

Mayo 16-21. Congreso Internacional de la Prensa.

Junio 28-Julio 1º. Congreso Internacional de Educación, bajo los auspicios de la Asociación Nacional de Educación.

Agosto 29-Septiembre 3. Cuarto Congreso Dental.

Septiembre 12-17. Tercer Congreso internacional de Electricidad.

Septiembre 29-Octubre 1º Congreso Internacional de Abogados y Juristas.

Octubre 3-9. Congreso Internacional de Ingenieros.

Octubre 10-15. Congreso Internacional de Temperancia.

Octubre 17-20. Congreso Internacional de Educación de Mudos.

Octubre 18-21. Congreso Inter-

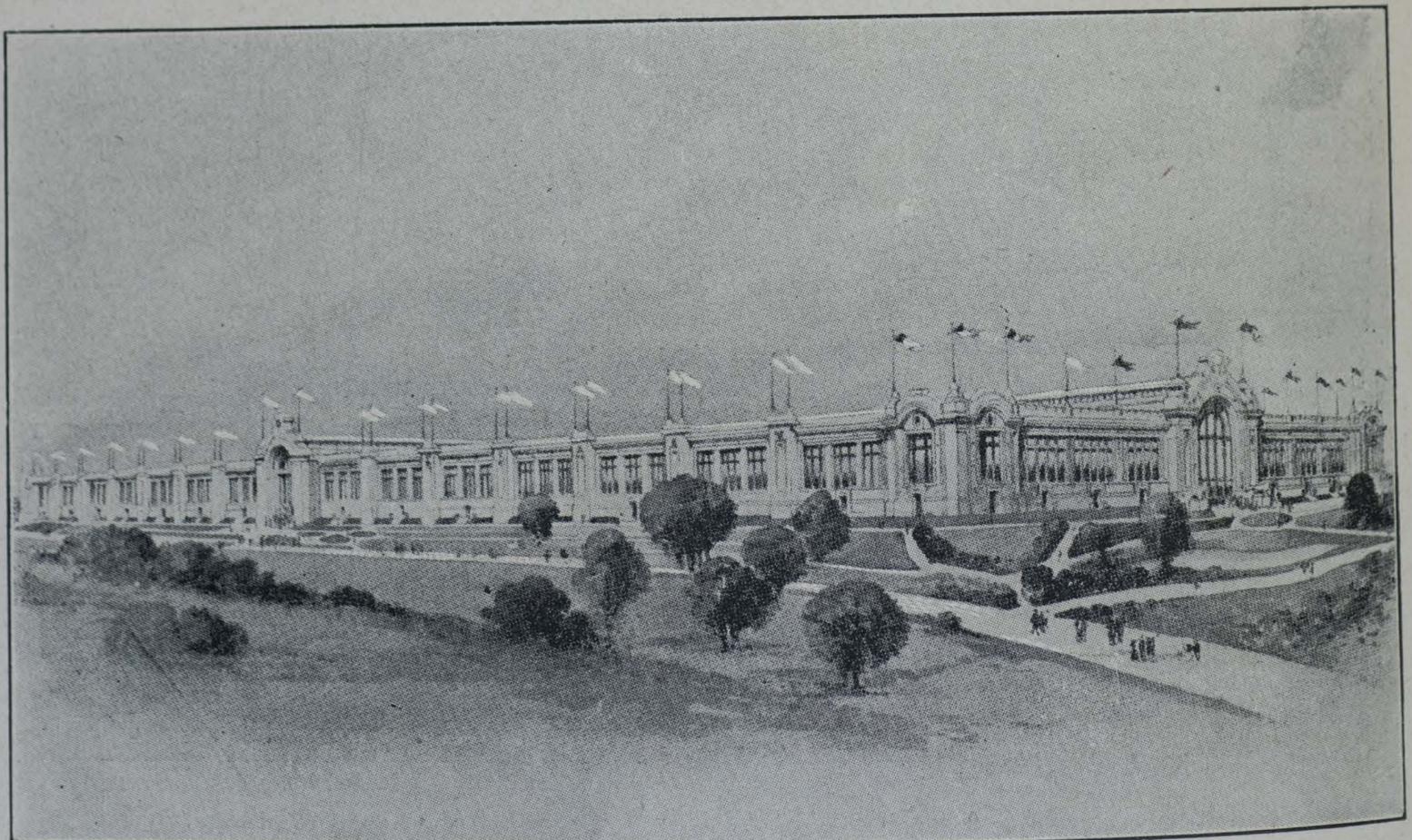
nacional de Bibliotecas, bajo los auspicios de la Asociación Bibliotecaria Americana.

Congreso Internacional Parlamentario.

Congreso Internacional de la Paz.

El Congreso de más importancia, aparte de los citados, fué el de Artes y Ciencias, fijado para el 19-26 de Septiembre. El objeto del Congreso era discutir y establecer la unidad y mútuas relaciones de las ciencias, pasando revista á su proceso histórico y desarrollando sus principios fundamentales, promoviendo además la mútua simpatía y cooperación entre los especialistas ocupados en los diferentes ramos del saber.

Para atender á los gastos distintos de todos los Congresos, se destinaron la suma de doscientos mil pesos, de los cuales, ciento cincuenta mil pesos se dedicaron al de Artes y Ciencias. A los hombres de ciencia de reconocido mérito que aceptaron la invitación de asistir al Congreso, se les abonó los gastos de viaje y se les destinó un honorario para sus gastos.



PALACIO DE AGRICULTURA

EL POETA DEL TRABAJO

EDWIN MARKHAM

Por Eulogio Horta

EL NOMBRE de este poeta de la joven América, desconocido hasta hace poco de sus compatriotas, es actualmente una gloria nacional y se halla en vías de alcanzar la celebridad en los medios literarios de Europa.

Max Nordau le coloca por encima de Walt Whitman. Diré que, por mi parte, me ha emocionado profundamente la lectura de los poemas de Edwin Markham, el cual parece poseer el sentido más íntimo de lo divino á la vez que de lo humano, y esto profirido en un lenguaje admirable. Creemos oportuno que se le conozca en Cuba, donde será sin duda apreciado por los que sienten simpatías hacia las personalidades intelectuales de nuestros vecinos los Estados Unidos.

Edwin Markham nació en la capital del Oregón, en 1852. Sus padres fueron Samuel Markham y Elizabeth Winchell Markham. El actual poeta es, pues, descendiente de dos familias conocidas en la América del Norte casi desde la formación de este pueblo. Por la línea paterna se halla ligado al coronel

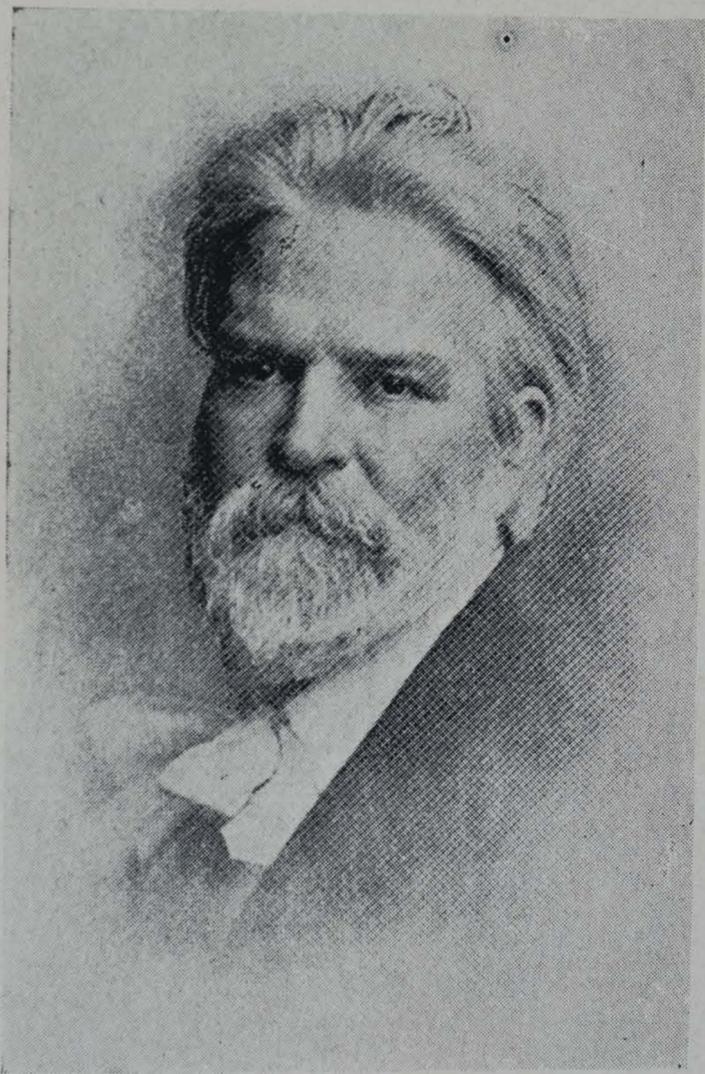
William Markham, primo de William Penn. Fué un celoso partidario de la Iglesia de Inglaterra, pero semejante á su primo el cuáquero, creía en la *no resistencia* y en los derechos de las masas.

El William Markham que se conoce en la historia de Inglaterra y que se menciona en el *Diario de Peppy*, fué otro de la misma línea familiar.

Por el lado materno, Edwin Markham representa á los Winchells, que por tradición se remontan á Robert Winchelsea, arzobispo de Canterbury en 1293.

La familia en general ha prestado distinguidos servicios en diferentes movimientos religiosos y filantrópicos, dejando siempre la huella de superior inteligencia, sentimientos generosos é indomable valor de convicción, á través de muchas generaciones.

Edwin Markham, el representante de estas dos grandes líneas ancestrales, ofrece duplicados en su persona el fervor y la actividad de pensamiento y de imaginación. Tiene una presencia personal encan-



EDWIN MARKHAM

tadora, pudiendo asegurarse que es un ejemplar de belleza masculina, de altura más que mediana y una cabeza de noble aspecto. Su cabellera y su barba semejan una piel de marta plateada; sus rasgos están modelados según el ideal griego; sus ojos, algo hundidos bajo cejas muy finas, son cálidamente oscuros, destellando en momentos de intensidad una viva luz interior.

Es en conjunto el producto genuino de las instituciones que existen en el Extremo Oeste americano, siendo el hijo más joven de guías exploradores que hayan atravesado las sabanas de Michigan. Cuando contaba apenas cinco años, fué llevado por su madre desde Oregón á un hermoso valle inculto situado en el centro de California. Edwin Markham pasó su romántica infancia en un rancho de las montañas y en un potrero, haciendo todos los trabajos que son familiares á los jóvenes del Oeste. Algunas veces asistió durante tres meses en la estación del invierno á una escuela rural; otras pasaba semanas arando y sembrando los pequeños espacios destinados al cultivo en el potrero, ó se dedicaba durante meses enteros á apacentar el ganado y á contemplar las dulces colinas. Sus compañeros de hogar ejercieron una gran influencia sobre su vida, especialmente su madre, una silenciosa y rígida mujer, y después su hermano, un muchacho concentrado y taciturno. La madre fué una criatura de gran fuerza de carácter, meditabunda y de expresión original. El joven poeta se hallaba de este modo destinado á una romántica soledad, teniendo por únicos compañeros unos pocos libros y el raro habitante de las montañas. Leyó, devoró más bien los poquísimos libros que hubo á mano, llegando hasta entusiasmarse con las viejas gramáticas y aritméticas, así como lo hacen otros con las historias de aventuras. Dos volúmenes de poesía forman época en su vida. Homero y Byron fueron sus primeros

maestros, y un audaz y pretensioso poema: *A Dream of Chaos*, tocado de melancolía byroniana, fué á los quince años su primer homenaje á la musa trágica.

Markham se abrió camino más tarde siguiendo los cursos en la Escuela Normal del Estado en San José y en el Colegio Superior de Santa Rosa, California. Estudió jurisprudencia durante algún tiempo, pero nunca la ha practicado. En su puesto de superintendente de enseñanza, el poeta ha prestado importantes servicios á la causa de la instrucción pública y sus progresos en el Oeste. Diez años estuvo al frente de la Escuela de Observación de la Universidad de California, en Oakland; pero los últimos siete años los ha pasado en los Estados del Este consagrado á la poesía, á la crítica literaria y á la obra de las conferencias.

Aunque Markham es ecléctico en sus ideas y no comulga en ninguna escuela ó iglesia determinada, en filosofía gravita sin embargo hacia Platón y Hegel, y en religión hacia la soberanía social de Jesús, pudiendo clasificarse como compañero de Mazzini y de Ruskin. Dante, Carlyle y Emerson han sido también fuerzas extraordinarias en la vida intelectual del bardo americano.

La poesía de Markham se considera por muchos de sus compatriotas como una de las más significativas en la región de donde procede el poeta y hasta en el país en general.

Sus composiciones ostentan impreso el sello de lo universal y de lo inevitable y un espíritu redentor que se ilumina con el fuego de una imaginación prodigiosa. Sus poemas han aparecido en las principales revistas americanas y han llamado la atención de los críticos americanos más conspicuos, entre ellos E. C. Stedman que califica la obra de este nuevo misionero del alma, como "sincera y exquisitamente poética"; Ambrose Bierce, el crítico mejor reputado en el Oeste, que

declara estar seguro de la "eventual primacía" de Markham entre los poetas de la Gran República. Una de sus más bellas inspiraciones es "A Lyric of the Dawn", cuyas estrofas tienen movimiento y melodía, con destellos vivientes, llenas de misterio y de fuerza. "A Look Into the Gulf", es fragmento de un poema de vasto plan aún no concluido, designado á ser la obra maestra en la existencia del poeta. Lo que de ella conozco, revela gran movimiento dramático y poderosos dones de imaginación creadora. El luminoso centelleo y fugaz vehemencia se manifiestan en composiciones tan admirables como las que llevan los títulos de "The Fays" y "The Song of the Followers of Pan".

Pero el más notable acaso de los poemas de Markham, es "The Man with the Hoe", y que da título á su primer libro. Este poema fué escrito después de haber contemplado durante años el célebre cuadro de Millet que lleva el mismo nombre, siendo una protesta apasionada contra la degradación del trabajo expresada en impetuosos *staccatos* de versos libres, con decisión, dignidad y sencillez de salmo bíblico. Publicóse por primera vez en Enero de 1899 en el *Examiner* de San Francisco de California, y las reproducciones se sucedieron de ciudad á ciudad, de pueblo á pueblo, de uno á otro Estado, pasando después el océano, hasta que hoy es conocido en todo el mundo, constituyendo una obra clásica. El autor ha recibido centenares de cartas de todas partes de ambos continentes referentes al poema, y las ideas contenidas en él han dado origen á las más animadas discusiones en la prensa, así como en los clubs y en las sociedades literarias, habiendo sido el tema de sermones en los pulpitos, y la inspiración de otros muchos poemas en respuesta al autor de tan bella concepción lírica.

El segundo volumen de Markham, "Lincoln, and Other Poems", se publicó hace tres años, y no hay

duda que el poeta ha dicho la última palabra del gran americano, señalando sus rasgos personales por medio de los símbolos más delicados. Lo sencillo y lo heroico se fusionan por manera singular.

Sus últimas producciones se refieren á los cuadros del famoso pintor Millet y la manera de como en ellos interpreta el trabajo—su rebajamiento, su dignidad, su fe, su esperanza, sus decepciones.

Como tendencia general, la poesía de Markham se refiere á las más vastas concepciones del antiguo problema de las relaciones de Dios con el mundo y del hombre con el hombre. Sus poemas de protesta y profecía, revelan la secreta intención del pensamiento del poeta y las más ardientes pasiones de su alma, el aspecto hebraico y religioso lo mismo que el helénico y emocional de su genio. Son himnos de fe que exaltan los ideales de Shelley y de William Morris; que aspiran por la fraternidad del pueblo y ruegan por el término de las luchas fratricidas; que aclaman el advenimiento de una época redentora y la aparición del *hombre social*. Este nuevo profeta del Oeste declara convencido que sólo la vida generosa proporciona las bases de la regeneración del mundo, y hace un entusiasta llamamiento á los hombres de todos los países para que subordinen sus particulares intereses á los intereses del bien común.

Siento terminar este esbozo biográfico-literario, sin transcribir algún fragmento importante de las obras de Markham, limitándome tan sólo á la estrofa siguiente de su composición *Poesía*, considerada por él como el medio sensible de que nos valemos para expresar el más bello é ideal pensamiento, la vida del alma en la forma de versos melodiosos:

"She comes like the hush and beauty of the night,
And see too deep for laughter;
Her touch is a vibration and a light
From worlds before and after."

New York, Agosto, 1904.

LA AGUJA IMANTADA

Por Julio Jiménez

EL ESTUDIO de la variación de la aguja imantada está poco menos que reservado á un pequeño número de observadores, diseminados en diferentes países, no habiendo ninguno, hasta hoy día, que haya podido dar una explicación satisfactoria sobre las leyes que rigen las variaciones de la aguja, y sólo sí el conocimiento de algunas causas que producen los desvíos de la misma, sin poder demostrar por qué causas, en un mismo lugar de la tierra, la variación disminuye ó aumenta cada año.

Sabemos por experiencia que la aguja no señala exactamente la dirección del eje del mundo, sino que siempre el eje magnético cae á la derecha ó á la izquierda del verdadero, en una cantidad igual á la fuerza de atracción magnética que se verifica sobre los polos de la aguja; pero, como ya hemos dicho, esta cantidad no es igual siempre, sino que varía con los lugares de la tierra y con el transcurso de los años. Las curvas de variación, siguiendo esa atracción continua, cambian también su derrota apartándose á la derecha ó á la izquierda de la posición que anteriormente tenían; pero siempre convergiendo en dos lugares de nuestro globo, siendo aquéllos últimos los polos magnéticos; encontrándose situado el polo Norte en la tierra de Bosnia, al Norte de América, en los 70° de latitud Norte y 99° de longitud Oeste, y el polo Sur magnético al Sur de la Australia, á los 75° de latitud Sur y 144° de longitud Este, se ha tratado de encontrar la causa de la existencia de esos polos en el mismo sitio siempre, siendo así que la variación cambia en to-

dos los demás lugares; la aguja al encontrarse en dichos polos magnéticos "se vuelve loca", es decir, no marca dirección determinada.

La variación de la aguja está íntimamente ligada con los cambios atmosféricos, que son habituales en diferentes lugares de la tierra; pues está probado que la atmósfera, en dichos lugares, desarrolla siempre más ó menos el mismo grado de electricidad; pero lo que se tiene en estudio es averiguar el por qué en el lugar en que constantemente se desarrollan ciclones y turbonadas, la variación crece ó decrece tres minutos por año, y en otro lugar en que son muy raros esos fenómenos, la variación aumenta ó disminuye 1° ó $1^\circ 30'$. Si esto último ocurre en un punto situado, por ejemplo, entre los 48° latitud Norte y 85° longitud Oeste, es natural que aumentando la variación con la latitud, aumente ó disminuya la declinación magnética en ese sitio, máxime cuando se halla más cerca del punto de atracción y en mayor cantidad que en aquel punto en que la variación es sólo de 2° ó 3° , pues siendo mayor la fuerza de atracción mayor será su declinación. Ahora bien; si se tratase solamente de lo anterior, la explicación sería fácil; pero si en un lugar la variación disminuye 2° , en otro punto los aumenta; si la variación es de 2° Norte en el último año y su disminución es de 3° , la variación pasará á ser de 1° Noreste y en vez de seguir disminuyendo irá aumentando, pero á distinto cuadrante, todo lo cual prueba que los aumentos y disminuciones de la variación se contrarrestan desde el punto de vista de la fuerza total de atracción magnética so-

bre todo el globo. En todo el Atlántico la variación es Noroeste, exceptuando en el golfo de México y Antillas mayores en que es Noreste. La causa de estas diferencias de atracciones las atribuyo á que la fuerza de atracción del polo magnético no sea suficiente á contrarrestar la acción del magnetismo desarrollado en las Antillas, y que éste atraiga hacia el Este, el Norte de la aguja magnética; pues ya sabemos que el suelo de dichas islas es muy volcánico.

Después de un detenido estudio sobre la variación de la aguja, voy á exponer mi humilde opinión para demostrar por qué ésta aumenta ó disminuye en los distintos lugares de la tierra, punto que está muy oscuro hoy día.

Ya sabemos que el magnetismo desarrollado por la tierra es enorme, y que no en todas sus partes es igual, sino que en unos sitios se desarrolla en mayor cantidad que en otros; tal sucede en los polos magnéticos, en que el magnetismo, por decirlo así, está almacenado, dando lugar á su existencia en estos últimos puntos, las condiciones de la atmósfera, el suelo, etc. Fijándonos bien que los dos polos se encuentran situados en puntos en donde los hielos son perpétuos, los cirros dominan á las demás clases de nubes y que por lo tanto la electricidad se desarrolla en inmejorables condiciones, existiendo allí cambios atmosféricos, lo mismo que en los demás puntos del globo, es natural que los cambios y perturbaciones del magnetismo allí encerrado sean considerables; debido á esos movimientos magnéticos, parten de los polos infinitas ondas magnéticas que van atravesando las partes más apropósito para seguir su curso. Estas ondas se dirigen en todas direcciones. Ahora bien; no todas las ondas llevan la misma intensidad magnética, sino que unas la llevan en mayor ó menor grados que otras; mas, como ya hemos dicho, al atravesar estas ondas lu-

gares en donde el magnetismo local es de alguna consideración, renuevan su magnetismo. Como quiera que la aguja se halla bajo la influencia de muchas ondas, ella se inclinará hacia aquella en que su intensidad magnética sea mayor. Por lo tanto, esta será la variación constante en la localidad; pues si esta misma onda atravesara por otro lugar en que la atracción magnética local fuera mayor que ella, la aguja obedecería á la local. Este último caso es el que pasa en el Golfo de México y Antillas. Luego para demostrar por qué aumenta ó disminuye la variación en los diferentes sitios de la tierra, si nosotros colocamos dos barras imantadas una en sentido vertical y otra horizontal, y hacemos pasar por ellas una corriente, veremos que una de ellas irá desimantándose poco á poco y gradualmente hasta que haya perdido totalmente su imantación; pero el magnetismo perdido por esta última, lo coje la otra barra, es decir, que fué traspasándose gradualmente de una á otra barra.

En las ondas magnéticas pasa lo mismo: cada una de ellas toma ó pierde el magnetismo perdido ó ganado por las otras ondas más inmediatas, es decir, que irán aumentando ó disminuyendo su intensidad magnética, cuya pérdida ó ganancia las acusará la aguja imantada anualmente, siendo debido á esto los aumentos ó disminuciones de la variación, y siendo la anterior demostración la causa de la variación de la aguja.

Otra variación que tiene la aguja es la diurna, siendo esta variación accidental. Es debida á la atracción solar; pues examinando detenidamente se verá hacia la salida del sol, el polo Norte inclinarse progresivamente hacia el Oeste, hasta una ó dos horas después de haber pasado por el meridiano, en que la aguja se inclina hacia el Este, hasta las diez de la noche en que se coloca en su posición normal. Para ver esa variación se

exige una observación muy delicada, pues se comprenderá que es muy pequeña: unos siete minutos cuando el horario del sol es oriental y diez cuando es occidental, en nuestras latitudes.

La intensidad con que una aguja imantada es desviada por la tierra, depende evidentemente de la fuerza magnética, no solamente la verificada por la tierra, sino también la de la fuerza magnética de la misma aguja. Gauss fué el primero que encontró el medio de medir estas dos variables; consiste el medio en hacer oscilar una barra imantada, determinándose el momento de inercia, midiéndose después la desviación que esta barra ocasiona á una aguja imantada también, cuando se coloca á diferentes distancias de ella. Hoy día lo hacemos más fácilmente, tomando por unidad un imán que ejerza un esfuerzo de un gramo sobre otro imán idéntico y á un metro de distancia, y como quiera que el magnetismo terrestre varía en razón inversa del cuadrado de la distancia, se llega á obtener una cifra enorme para el valor intrínseco de la imantación terrestre.

El sol es un poderosísimo imán, pues si á la distancia tan enorme que de él nos separa se ve oscilar sensiblemente la aguja, repelida en sentido contrario al de su orto ú ocaso, podremos formarnos una idea de la desviación que en el sol tendría la aguja imantada, y de la cifra tan grande que se obtendría siguiendo igual procedimiento que en la tierra para averiguar la intensidad total de su imantación.

La variación ocasionada por el magnetismo terrestre y la producida por el sol, puede decirse que son variaciones constantes. Ahora vamos á explicar las variaciones accidentales á que á menudo vemos sometida la aguja, y en muchos casos no sabremos ni las causas que lo ocasionan navegando en el mar Mediterráneo; hay veces que se ve repentinamente desviarse la aguja

3° y hasta 5°, cuya desviación casi siempre dura una hora ú hora y media; este fenómeno me lo explico fácilmente; pues ya conocemos todos que el mar Mediterráneo está cruzado en todas direcciones por cadenas volcánicas, y es muy natural que si el buque pasa por encima de uno de tantos focos principales, la aguja acusa el fenómeno, hasta que estando á bastante distancia de dicho foco, vuelva á la posición natural que en esos parajes siempre tiene, es decir, sometida solamente á la variación de la localidad.

Cuando la atmósfera está muy cargada y por lo tanto su grado de electrización es mayor que de ordinario; cuando un rayo cae á alguna distancia de la aguja ó una tromba pasa á distancia de ella, se verá oscilar y hasta desviar la aguja, hasta que la causa desaparece; si una chispa eléctrica cayese muy cercana á ella, invertiría sus polos, caso que ocurre con rara frecuencia; en una noche calurosa, cuando el mar ha estado fosforescente en una extensión de quince millas y la mayor parte de los seres concurrentes á la formación de la fosforescencia han sido la trimalga, el torpedo y las nereidas, peces que desarrollan electricidad, se observará que la aguja oscila sensiblemente, desapareciendo el efecto con la causa.

Las auroras boreales tienen una gran influencia sobre las brújulas, hasta el punto que muchas veces en latitudes altas y con buen tiempo se ve la aguja oscilar, sucediendo al día siguiente la aparición de la aurora boreal. Estas se predicen con facilidad por la acumulación de cirros en el horizonte coronados de estrato-cirros que tienen un color rosado. Tienen influencia sobre las brújulas hasta á distancias de quinientas millas, según la intensidad de electricidad de que se hallen cargadas; pues claro es que estando compuesto el celaje de cirros, y formados éstos

de partículas de hielo, la propagación de la electricidad se hace con suma facilidad.

Todas estas son las variaciones accidentales de las agujas, pero como éstas no están solamente solicitadas por el magnetismo terrestre, sino que también existen infinitas fuerzas que las perturban y que son completamente ajenas á la fuerza anterior constante; de ahí el que se dé el nombre de "desvíos" á los ocasionados por el magnetismo local; "variación" al ocasionado por el magnetismo terrestre constante; "variación accidental," al ocasionado por los agentes meteorológicos.

Como ya hemos dicho la aguja no está solamente bajo la influencia de las variaciones, sino que también existen otra infinidad de causas que hacen su estudio y su conocimiento de bastante dificultad y motivan continuas observaciones. Si á una aguja acercamos una barra de hierro ú otro metal, veremos que abandona su posición; siendo atraídos ó rechazados los polos de la misma, en una cantidad igual á la fuerza de atracción, dejando esa barra en un sitio fijo, la rosa oscilará hasta que quede fija en el punto á que obedece la atracción. Supongamos que se le ha hecho desviar 4° al Noreste; si colocamos después en sentido contrario á la barra, un cuerpo de acero ó hierro dulce, de mayor volumen que la barra, veremos entonces abandonar el punto de atracción, y dirigirse ó alejarse de la nueva fuerza que la solicita; siendo ésta mayor que la ejercida por la barra, mayor será también el ángulo de desvío; suponiendo, pues, la haya hecho desviar 8° al Noroeste, contando desde el primer punto de atracción, entonces, no diremos que la aguja tiene un desvío de 12° , sino que como quiera que la atracción mayor contrarresta la menor más el total de la atracción, de ahí que el desvío en ese caso sea de 4° Noroeste. Esto sucedería si el cuerpo de

hierro y la barra permaneciesen siempre fijos, y no hubiese ningún otro cuerpo imantado á gran distancia de la rosa, es decir, que el desvío sería siempre el mismo y sólo estaría bajo la influencia de las variaciones accidentales; pero por desgracia no sucede lo anterior. En el único caso de que se tuviera á la aguja en un lugar, sin moverla del sitio, y que la suma de las fuerzas que se ejercieran sobre sus polos fuesen iguales y constantes, sucedería que á causa de su inmovilidad aparente llegaría á dormirse la rosa; no siendo posible lo anterior, vemos siempre que están solicitadas por muchas fuerzas contrarrestándose unas á otras, resultando dos componentes, siendo la menor la que cede á la mayor, de donde resulta el desvío.

En un buque de hierro, en que casi siempre todos los objetos que, ya lejos, ya cerca de la rosa, están situados, son de metal, hierro, acero, bronce, etc., se comprenderá las fuerzas que la solicitan; además que ya por el continuo batir de las olas sobre los costados, ya por los golpes de mastiles sobre el casco y diferentes piezas, éstas son imantadas y por consiguiente son desvíos que la aguja tiene; el cambio de sitio de objetos de metal, las corrientes eléctricas producidas por los dinamos que hoy se llevan á bordo, también varían constantemente los desvíos de las agujas, así es que las fuerzas que las solicitan son infinitas; pero haciendo la distinción de que unas veces con mayor intensidad que otras, según las circunstancias.

Por todas estas razones se ha dividido el desvío: en total, de escora, cuadrantal, constante, semicircular y accidental.

No pudiendo extenderme más por el mucho espacio que ocuparía, sólo diré que el estudio y observación de la variación y perturbaciones de la aguja imantada, es de suma importancia desde el punto de vista científico.

ELEMENTOS DE LA HISTORIA

LA ARQUEOLOGIA CONTINUADA

Por el Dr. Erastus Wilson

VI

HEMOS visto en nuestras lecciones anteriores que el idioma no es seguro indicio de raza, y que cabalmente, el substantivo *raza* nada indica de permanente, sino tipos variables del transformismo que ya constituye creencia fundamental de la ciencia moderna.

Los caracteres de estos tipos que varían con más lentitud por las influencias físicas y morales de sus contornos, son la estatura y la craneométrica; no obstante, éstas se transforman con una rapidez relativa por las infinitas mezclas con las otras razas ó tipos.

La paleontología y la osteo-craneometría nos permiten trazar las variadas emigraciones y mezclas de estos tipos y los progresos en su civilización; y la filología, aunque no tiene significación absoluta, es de gran valor auxiliar en concurrencia con aquéllas.

Por estas indicaciones sabemos, como en otra lección hemos referido, que ya más de seis mil años ha los varios tipos antropológicos estaban mezclados con los pobladores del valle del Eufrates. Los vestigios más antiguos de allí, como en las regiones más al norte—la Seithia ó sean las regiones *Hiperbóreas*—exhibían notables caracteres turanios, que habían sido sustituidos en el valle del Eufrates por arianos, y en la época arriba referida, las dinastías de ambas razas fueron reemplazadas por una dinastía semítica,—Caldea—establecida por el rey Sargón I que continuó gobernando en Babilonia hasta el año 2458 antes de Jesucristo, cuando fueron sus-

tituidos por las dinastías asiriacas establecidas por Nemrod, que duraron doscientos veinticuatro años. Se supone que estas dinastías fueron de raza turania que rehusó el confundir su idioma con la semítica y aria en la construcción de la torre de Babel; y según la biblia, Nomrod guerreó contra los otros y llevó los sayos hacia el noroeste y al otro lado del río Tigris, y allí fabricó su capital Nínive y estableció la Asiria que después logró dominar toda la Babilonia.

Este dato demuestra la fuerza numérica de aquella raza en este valle y la filología manifiesta que la Media, la Armenia, los Magí y todo el territorio al otro lado noeste de la cordillera que limita el valle por su lado Norte, fueron marcadamente arianos. (1)

Estos son datos que agregados á los de la paleontología y la arqueología, nos demuestran la existencia del bronce y el hierro en aquellas épocas; así sabemos que el mundo ya había llegado á una edad venerable en que sus razas estaban inextricablemente mezcladas, y, aunque en menor grado, corrompidos sus idiomas.

Estas consideraciones nos impulsan á examinar el origen y motivo de la clasificación en tres razas que se han supuesto radicales. Es una anomalía el hecho de que, aún convenido casi universalmente que la lengua no es criterio eficaz de raza, es, no obstante, precisamente la base de la clasificación vigente. Es

(1) Muller. *Science of Language*, pág. 260-2

una clasificación filológica adoptada por la razón de que todos los idiomas modernos con su infinitas variaciones, pueden ser trazados hacia atrás hasta identificarlos con las tres divisiones radicales: la *turania*, la *semítica* y la *ariana*. Turania viene de *Tura*, que significa la rapidez de los hombres montados á caballo, pues de las mismas costumbres y el mismo idioma fueron los originales de varias razas nómadas del Asia Central y del Norte: las Tungúsica, Mongólica, Turca, Samoyeda y Finnica; como también los ramos sedentarios de la misma raza en la China, la India y el noreste de Africa.

La raza semítica fué también característicamente nómada, y la raza aria tomó su nombre de la palabra ariana *Arare*, que significa arador. También se ha pretendido hacer estas tres razas corresponder á tres hijos de Noé.

Pero la raza semítica y la aria no nos han legado vestigios arqueológicos, excepto los que llevan el sello muy perceptible de haber sido impresionados por su mezcla con la raza turania. Todos los elementos arqueológicos de la historia primitiva nos demuestran que la raza turania ha sido la originadora y propagadora del arte arquitectónico. Esto ha sido su contribución benéfica á la civilización.

La raza aria aunque nos ha dejado en la India notables muestras de arquitectura, todas demuestran ser derivaciones de la turania.

Pero la contribución benéfica de la raza aria á la civilización es de más importancia y trascendencia que la de la raza turania: es el conjunto de las ideas fundamentales del Helénismo, que ha conquistando lugar predominante en la civilización moderna.

LA RELIGIÓN TURANIA

En este punto debemos reconocer las varias influencias que han concurrido al desarrollo de la arquitectura. Ya en otros artículos hemos notado el papel que juegan en la ci-

vilización los valles donde se acumulan las tierras de aluvión, ricas en materias vegetales que convidan á los hombres á la vida local en faenas agrícolas. Esto es el primer requisito para su civilización. El angosto pero extendido valle del Nilo, abonado con abundante capa de limo vegetal procedente de las inundaciones anuales del río caudaloso, hizo que surgiera la vida sedentaria; y la cordillera inmediata obligó á los pobladores turanios al empleo de piedra en sus construcciones, mientras la forma de su credo religioso ratificó la tendencia de dotar sus fabricaciones de condiciones de duración é indestructibilidad. Todavía, después que han transcurrido sesenta siglos, desciframos en sus pirámides, templos y tumbas los sentimientos y aspiraciones religiosas de sus constructores; y todavía continúa la arquitectura dedicando sus obras más notables á la construcción de templos religiosos.

Los dioses egipcios fueron sus reyes, hombres que habían vivido con ellos y adquirido renombre principalmente por sus conquistas militares, y fueron adorados en proporción al terror que inspiró el instinto de ser conquistados, y este fué el carácter de su religión hasta la gran reforma budista en el siglo VII, antes de Jesucristo, que predicó á esta raza que la virtud moral, y no el poder, constituye la verdadera grandeza.

No obstante las ideas brutales de grandeza que ostenta la religión egipcia, inculcó la idea de recompensas y castigos después de la muerte, y de un purgatorio preparatorio y la transmigración del alma á los cuerpos de distintos animales según la recompensa ó castigo otorgado.

En esto vemos el origen de las religiones antropomórficas. Sus templos fueron dedicados á sus reyes y á sus antepasados que se suponían presentes en espíritu en los templos que les dedicaban. En esto se vé el origen de la adoración de

reliquias que se ha transmitido á otros credos. Es también la raza turania y no la semítica la que originó la institución de sacrificios y la adoración de bueyes, toros y serpientes. Siempre fatalista é imaginativa, nunca aparecen de esta raza los conceptos racionales que caracterizan la raza aria. Fueron eminentes constructores de templos y tumbas.

GOBIERNO TURANIO

Con un credo así constituido fueron muy intolerantes en toda discusión racional y por consiguiente su forma de gobierno siempre fué un despotismo militar, templado por formas burocráticas, y sus leyes nunca fueron administradas en conformidad con reglas fijas.

La raza turania nos ha dejado anales, porque daba importancia á la conservación de los nombres, fechas y ascendencias; pero no nos ha legado nada digno de llamarse literatura. Geroglíficos, símbolos y signos le bastaba para su modo de ser y carecía de verdadero alfabeto y gramática.

LA RAZA ARIA

Ahora tornamos nuestra atención á la raza ariana y encontramos que forma un antítesis completo de la turania. Contemporánea á la más antigua civilización del valle del Nilo, encontramos en el valle del Oxus—moderno Turkestan—un centro de la civilización de la raza aria, desde donde partió, según su cronología, una emigración á la India, tres mil ciento un año antes de Jesucristo. Ya en aquel período remoto la raza estaba muy adelantada en una civilización agrícola, en que fué sancionado el matrimonio é invocado el dios de la luz y dador de la vida por el mismo nombre que todavía oímos en los templos de la India, en las basílicas romanas y en nuestras propias catedrales modernas.

En la *Gramática comparativa de los idiomas de origen ariano*, de Bopp, se ve que la gramática aria con todos sus elementos de deriva-

ción, declinación y conjugación fué completa y bien asentada antes de aquella emigración.

Dicha emigración á la India cruzó las cordilleras por el Paso de Kaiber al valle del Indus y se estableció allá, llamando al país el Aria Varta, en donde se desarrolló una literatura muy culta que nos ha legado en los Vedas una forma variada del idioma aria, forma que conocemos por el nombre de sanscrito.

La raza aria empleó un alfabeto desde mucho antes que la raza semítica y era mucho más perfeccionado. Contenía vocales y todos los requisitos para pronunciar con perfección; y la estructura bien elaborada de su idioma le facilitó su temprano empleo en especulaciones filosóficas y le permitió desarrollar una literatura y ciencia no alcanzadas por otras razas.

Pero sus tendencias hacia investigaciones críticas con seria exactitud, hizo que tardara muchos siglos en abandonar la forma lírica de la *Rig Veda* para adoptar las formas épica y didácticas de la *Ramayana* y la *Mahabharata*; mientras las razas turania y semítica siempre tendieron hacia imágenes especiales imposibles de existir excepto en las vivas imaginaciones poéticas de sus autores. Para una raza así constituida, fué natural tener un credo que encerrara el encanto del misterio para celebrarlo en templos grandiosos y en formas aparatosas.

Pero para las tendencias mentales de la raza aria, aquellos auxiliares no resultaban. Su concepto de Dios fué el de un espíritu universal que existe más allá, al rededor y dentro del universo, y dentro de cada objeto particular de éste.

Manifestó tendencias de adoración de los cielos, del sol, de la luz; pero nunca como dioses, sino como emblemas de sus atributos todopoderosos, ó sea como visibles manifestaciones de un sér inefable digno de toda reverencia.

Un credo así constituido no admitía ceremonias impresionistas ni templos menos espaciosos que la infinita bóveda de los cielos iluminada por sus orbes naturales, en presencia de las cuales las obras artificiales no ostentan méritos; pues ningún sacrificio tiene significación para un sér á quien todo pertenece. Lo que el credo ariano requería era el acato y confianza en la omniscencia, omnipotencia y absoluta justicia de Dios, mútua honradez y simpatía entre los hombres y llevar siempre cada individuo un templo immaculado en el corazón. Por eso la raza aria carecía de arquitectura propia.

No admitía dogma alguno que no mereciera la ratificación de la inteligencia como verosímil, así su fe siempre ostentó carácter racional y forma doméstica, que después asumió la forma congregacional.

GOBIERNO ARIO

Su forma característica de gobierno siempre fué autocrática ó republicana y sus sistemas municipales se han extendido á todas partes del mundo por fuerza de sus méritos incontestables.

Donde todo hombre es admitido á tomar parte en formular las leyes que han de gobernar la sociedad ó municipio en que reside, adquiere respeto para sí mismo y para sus vecinos, y sentimiento de dignidad y responsabilidad que no puede sentir en otras circunstancias; y le sirve de estímulo para estudiar y comprender mejor sus derechos y deberes y el desarrollo y perfeccionamiento de su inteligencia é influencia.

Sir James Fergusson dice de la raza aria que por su constitución mental principió el cultivo del exacto saber con seriedad y éxito, con abandono de las bellezas de la imaginación.

La única hermosura que pudo apreciar fué la hermosura de las verdades demostradas; la única armonía que sentía fué la de las leyes del Universo. Las matemáticas

la mecánica y las ciencias naturales, la encantaron. Es á esta raza que el arte de la inducción debe su origen.

La verdadera misión de la raza aria en la civilización ha sido propagar y multiplicar en el mundo las artes industriales que unifican á los hombres, haciéndoles más y más dependientes unos de otros en sociedades organizadas, aumentando la variedad y calidad de sus producciones, que forman los elementos comerciales que estimulan el desarrollo de sus relaciones y simpatías, acrecentando su inteligencia en un grado que hace que su interés en las obras de Dios sea mayor y más significativo.

La raza semítica primitiva que originariamente ocupaba el territorio intermedio entre la turania y la ariana, también ocupaba una categoría intermedia de civilización, participando algo de sus cualidades, y en ambos sentidos fué discípula de ambas. Hemos visto que ha aprendido y tomado sus méritos arquitectónicos de la raza turania del valle del Nilo, y hemos referido los motivos de su desarrollo, que la misma raza turania nunca alcanzó en la China mientras que sus ramas mongólicas, tungésicas y finnics continuaron siendo nómadas.

También hemos visto que la gran mayoría de los antiguos pobladores de Armenia, Media y Persia fueron una mezcla de las razas turania y aria y continuaron siendo los mismos, aunque fueron dominados durante muchísimos siglos por las dinastías Caldeas de la raza semítica—los reyes asiriacos, cuyas historias la Biblia tanto nos cuenta en los libros primero y segundo de los reyes hasta el fin de estas dinastías; y cuyas capitales Babilonia y Nínive, fueron destruidas por los Medos y Persas y las dinastías Arias establecidas por Cyrus en el siglo VI. (Antes de Cristo).

Las Bibliotecas de tablillas de Terra-Cotta encontradas en las ruinas de las capitales que antes hemos referido, están en su mayor par-

te en el ramo aramaico del idioma semítico, pero sin duda alguna representan civilización aria anterior, aunque demuestran cultura literaria y científica muy adelantada, exhibiendo elementos arianos claramente adquiridos de aquella raza, cosa inevitable dada la asociación, violenta ó voluntaria, durante tantas generaciones.

Fué también en estas antiguas capitales de la Asiria que los escritos sagrados de los hebreos recibieron su forma y perfeccionamientos durante los largos cautiverios de 48 y 70 años respectivamente que sufrieron los judíos ó israelitas en aquellas ciudades. Por estas circunstancias se explica cómo es que estas escrituras contienen muchos sentimientos parecidos á los del purismo de la religión ariana mezcla-

da con otros enteramente incompatibles con ellos.

Pero la raza semítica, aunque dominada en alto grado por el temperamento imaginativo y poético, fué menos fatalista; fué monoteísta en religión, poseyó un alfabeto y literatura y si es verdad que no competía con la aria en ciencias naturales y artes industriales, contribuyó á la civilización con otro de los elementos que más ha favorecido el progreso en el mundo, y este es, su notable espíritu de traficantes que originó en Babilonia y Fenicia el nacimiento del comercio que atrae el concurso de todos los países y unifica sus intereses materiales, que mueve vivamente sus simpatías, y propaga prácticamente el cristianismo ó sea la hermandad universal de los hombres.

FORTALEZA

POR DIWALDO SALOM

I

Busco la dulce soledad bendita,
como busca el retiro el ermitaño,
porque en ella se cura un desengaño
ó el rigor se adormece de una cuita.

Cuando mi pobre corazón palpita,
con loco palpitar, de un torpe engaño,
para librarle de invisible daño,
demándole al sosiego larga cita.

Diríjome á una aldea cuando quiero
huir de la ciudad, que no es inmensa,
y donde el vulgo que me espía infiero.

¡Para ocultar su pesadumbre intensa,
el hombre ha de llevar, siempre altanero,
mudo su anhelo y su ambición suspensa!

II

¡Amo el reposo de la pobre aldea!
Vivo en la choza de una humilde anciana,
y se vé desde allí la mar lejana
que en las ardientes horas centellea.

Forja la anciana una feliz idea,
por la que adoro su cabeza cana:
¡ella lucha, solícita y humana,
buscándole al dolor su panacea!

De noche, ó cuando el sol desaparece,
me ordena que la mar cruce en el bote
que amarrado á la orilla se estremece.....

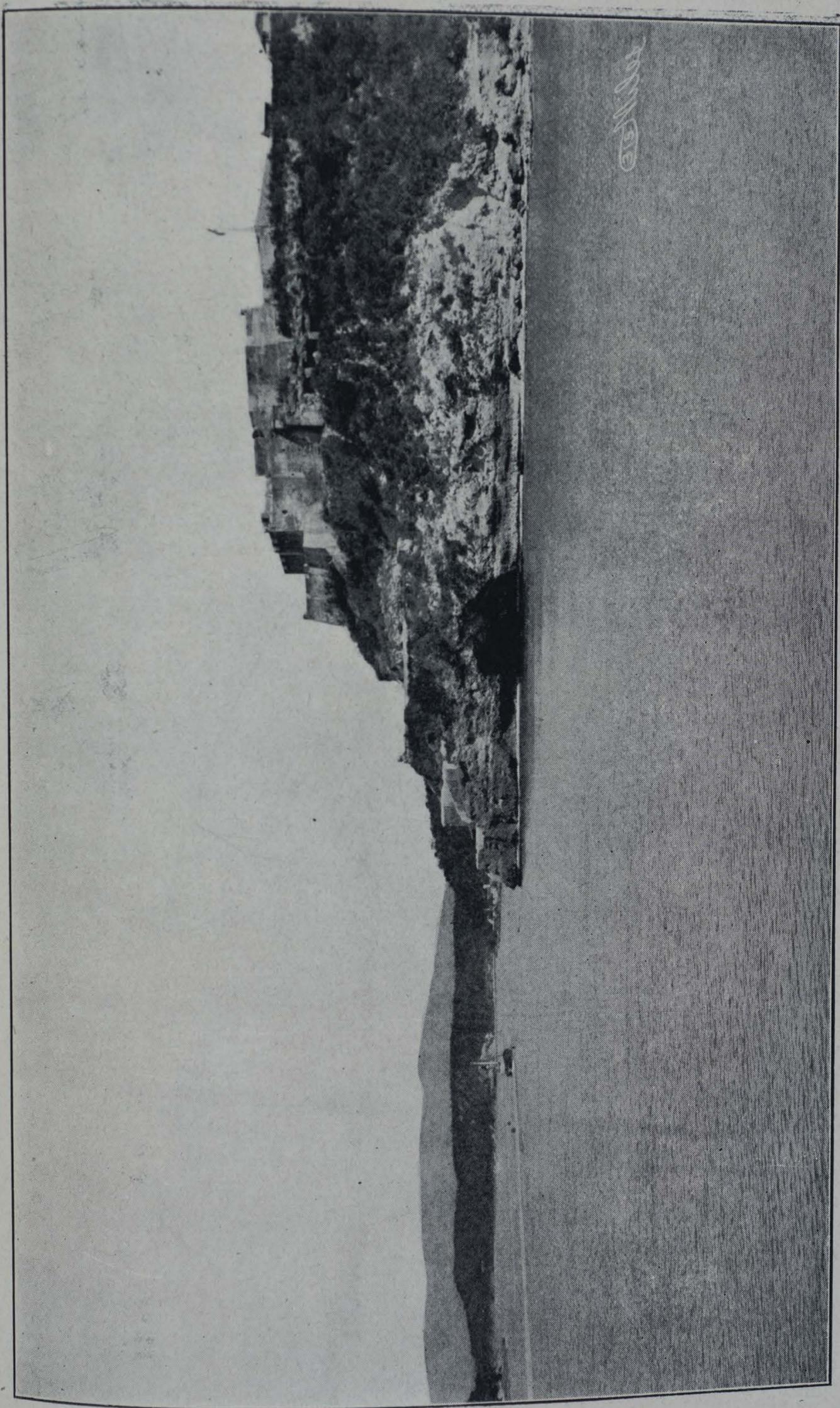
¡Y su gesto viril es un azote
que despierta el valor, y lo enaltece,
y hace que el fuego de la vida brote!

III

Vivo en el campo con mi afán constante
que mi destino á los dolores ata;
siempre que puedo y si la noche es grata,
dejo la choza por la mar distante.

La blanca luna, su fulgor brillante
como lluvia magnífica de plata
sobre las ondas trémulas desata,
formando enorme franja deslumbrante.

En la enramada el céfiro solloza;
el ave entona su canción divina
que suspende mi afán y me alborozo:
y á la luz vacilante y mortecina,
el rostro de la vieja allá en la choza
parece el de una maga peregrina.....



EL MORRO DE SANTIAGO DE CUBA



LA SENSIBILIDAD EN LAS PLANTAS

Por Adrián del Valle

Todo en el mundo es sensible. Esta afirmación, así, escuetamente hecha, parecerá paradójica; pero, ¿qué creencias humanas no son paradójicas? Aún las basadas en hechos, no son más que *apariencias* de verdad. Ejemplo: uno y uno son dos, verdad matemática innegable. Y bien; ¿qué es la unidad? La unidad absoluta no sabemos lo que es, y aún ignoramos si existe; luego aquella afirmación es una apariencia de verdad, ó si se quiere, una verdad relativa.

Donde todo es paradoja, ¿á qué asustarse de una más?

Todo en el mundo es sensible, y esto es tan cierto como uno y uno son dos.

La sensibilidad es la facultad de sentir, de experimentar impresiones físicas ó morales. En último resultado, la sensibilidad es movimiento.

Se reconoce que el hombre y el animal son seres sensibles; hechos y experimentos recientes, permiten deducir la existencia de la sensibilidad en las plantas y aún en los metales. Un paso más y se llega á la

universalización de la sensibilidad. ¿Y por qué no? Ninguna cualidad se manifiesta espontáneamente, todas obedecen á un proceso de evolución. La sensibilidad exquisita y afinada que presentan los hombres civilizados, ha tenido que pasar por una serie infinita de gradaciones, cuyo origen primordial reside, no ya en la célula, manifestación primera de la materia orgánica, sino en el mismo átomo.

Un ejemplo vulgar hará más comprensible la idea. Tomemos un vaso lleno de agua, en la que derramamos una gota de cierta sustancia roja, y al instante el líquido adquiere un tinte rosado. Si poco á poco vamos reduciendo el contenido del vaso, veremos gradualmente disminuir la intensidad del color rosado, hasta que, al quedar solamente unas pocas gotas, éstas han perdido por completo el tinte, adquiriendo la apariencia incolora de antes. Individualmente, cada gota del líquido guarda su apariencia incolora; pero aparece el tinte rosado cuando se las reúne de nuevo en regular número.

ro. A la vista de una gota, nadie afirmará que contenga materia colorante; sin embargo, la tiene, aunque en cantidad infenitesimal é inapreciable. Igual sucede con la sensibilidad: subsiste en germen en todo átomo, se acrecienta en la célula, aumenta en la planta, se afina en el animal y llega á su completa perfección en el hombre.

* * *

El gran Linneo dijo: "Los vegetales crecen y viven; los animales crecen, viven y sienten". Establecía, pues, como diferencia fundamental entre ambos reinos, la manifestación de la sensibilidad; error tan manifiesto como el de Descartes que afirmaba la ausencia del alma en los animales.

Experimentos y hechos recientes, no permiten ya dudar de la existencia de la sensibilidad en las plantas, y hasta no falta quien las supone dotadas de cierta cerebralidad, aunque muy atenuada. La cerebralidad es

la sensibilidad consciente, la facultad no ya de sentir, sino de saber que se siente. Ya el eminente Darwin, el gran revolucionario de la ciencia, llegó á suponer en las plantas facultades propias del cerebro, y más recientemente, Augusto Strindberg ha probado la existencia de un sistema nervioso en los vegetales.

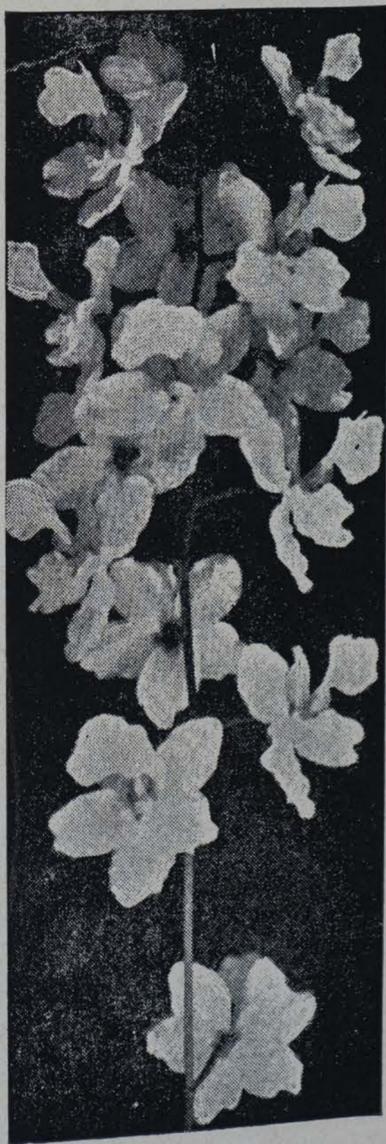
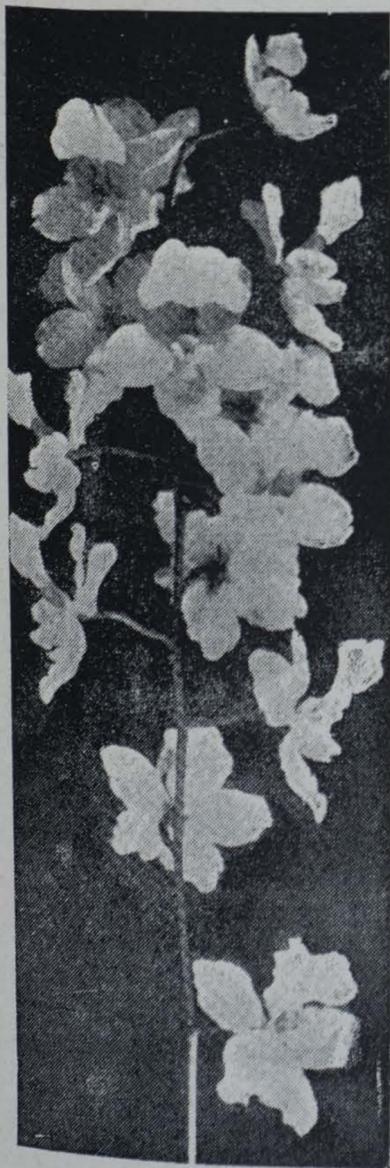
Sin abor-

dar la audaz afirmación de la cerebralidad de las plantas—que, por otro parte, no creemos imposible—nos concretaremos á presentar algunos ejemplos en corroboración de que los vegetales están dotados de sensibilidad.

A la vista tenemos una revista americana, de fecha muy reciente, que cita el siguiente caso. Cierta vecino de Castle Valley, Estado de Pensilvania, tenía en la ventana de su casa, una vid plantada en un tiesto y que se elevaba como cuatro pies alrededor de un palo. El sol le daba diariamente; pero sucedió que uno de los postigos de la ventana cerróse, impidiendo que los rayos solares llegaran hasta la planta. ¿Marchitóse la vid? Nada de eso; lo que hizo fué doblarse sobre sí misma desde el palo que la soportaba, y pasando el postigo cerrado alcanzar un lugar desde el cual recibía el beso fecundizante del sol.

Otro hecho parecido, que personalmente hemos observado y cuya veracidad por lo tanto garantizamos, pudiendo el que dude repetir el experimento sin que sufra gran trabajo:

En una esquina de nuestra habitación, muy cerca de la ventana, colocamos en una mesita un tiesto con una planta de malanga. El sol llegaba hasta muy poca distancia de donde se hallaba la planta, y su-





CRISANTEMOS

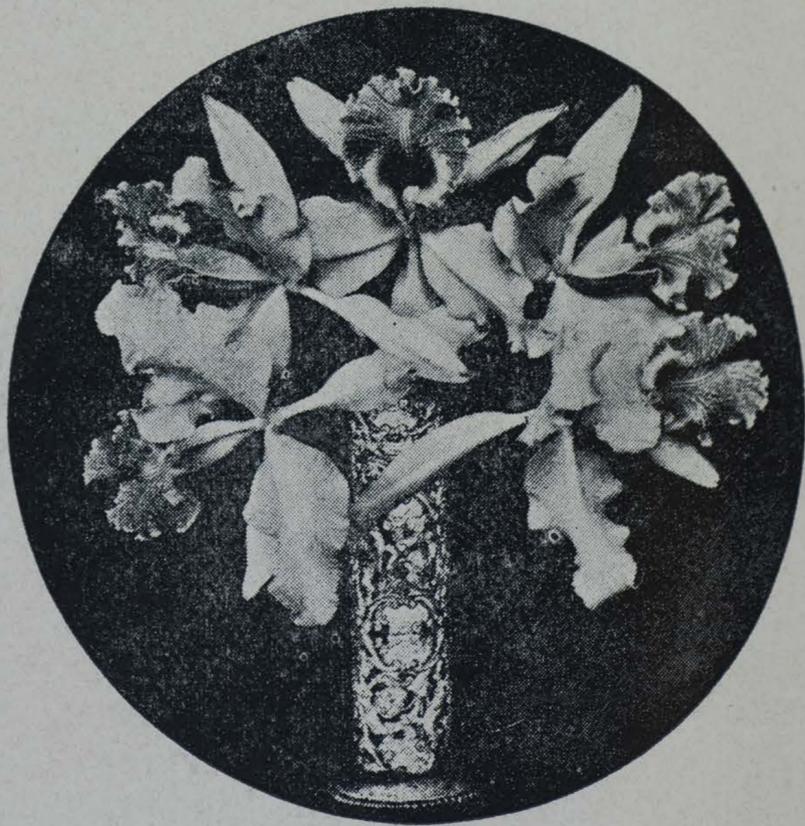
cedió que dobló su tronco hasta alcanzarlo, y todas sus anchas hojas se agruparon en un lado ansiosas de tener su parte de luz.

Ejemplo notable de *voluntaria* moción en el reino vegetal, es el citado por M. Fulbert Dumonteil. Un árbol, colocado entre ruinas, no encontraba á través de las piedras alimento suficiente, y cada día se marchitaba más, amenazando perecer. Pero á tres metros de distancia se le ofrecía un terreno fértil. El árbol, anhelaba la vida, tendió sus ramas con dirección al buen terreno, las inclinó hacia el suelo y cuando la más fuerte logró tocar la tierra, hundióse lo bastante profundamente para arraigar en ella; después poco á poco, el árbol se enderezó sobre aquel tronco suplementario, y cuando estuvo lo suficientemente vigoroso para sostenerlo, se separó del antiguo tronco, del cual ya no necesitaba. En el transcurso de algunos años, el árbol transplantó-

se por sí solo á tres metros de su primitiva residencia.

Experimento curioso es el siguiente, que llevó á cabo Mr. Strindberg: colocó un bulbo de jacinto en un vaso, de manera que las raíces no pudiesen alcanzar la superficie del agua con objeto de aumentar su actividad, porque la buscan con avidez. Con el mismo líquido, que contenía almidón y azúcar, regó frecuentemente las raíces, y observó que las más fuertes brotaban rectas hacia el agua, sin huir de la luz; pero cuando llegaron al líquido, se bajó su nivel, "á fin, dice el experimentador, que la raíz, al verse engañada en sus esperanzas, se viese obligada á continuar sus esfuerzos..."

Ciertas plantas tienen cualidades que demuestran á las claras la existencia en ellas de ciertas formas de sensibilidad. Las *sensitivas*, plantas que abundan en Cuba, que poseen la propiedad de plegar sus hojas cuando se las toca; plantas insectívoras, cuyos tentáculos cogen la presa, que sirve de alimento al vegetal; plantas eléctricas, que producen descargas cuando se les arranca una hoja ó una rama; plantas amorosas, como la acuática *valisneria*, cuyas flores hembras van en



ORQUÍDEAS PÚRPURA

busca de las flores machos; el *girasol*, planta de flor grande y amarilla que presenta siempre la cara al sol; la *impatiens*, cuyas cápsulas maduras saltan de las manos que intentan cogerlas, esparciendo las semillas que contiene; etc., etc.

Ciertas plantas, como la mimosa, pueden ser cloroformizadas; otras cambian de lugar, en busca de otro terreno fértil, cuando el que ocupan es árido; hechos que parecen indicar la presencia de cierta cerebralidad.

Todos estos hechos, muy á la ligera enumerados, demuestran la presencia de la sensibilidad en los vegetales. El mundo sensible no reconoce ya fronteras en los dominios de lo orgánico.



LIRIOS

Nosotros vamos aún más lejos, pues que creemos que la sensibilidad es una facultad de la substancia universal.

Todo en el mundo es sensible.

LA VIDA ANIMAL

Un eminente hombre de ciencia de Anderson, Indiana, ha descubierto el modo, según la prensa americana, de producir seres vivientes por medio de procedimientos químicos. Desde hace años viene dedicándose á serias investigaciones con el objeto de descubrir los orígenes de la vida, lo que al fin cree haber logrado.

Correspondiendo á su invitación, reuniéronse en su laboratorio cierto número de hombres de ciencia, para estudiar el método seguido. El operador derramó unas pocas gotas de cierto fluido de apariencia lechosa en un vaso, colocando éste

en un tubo neumático. Por medio de un microscopio, observóse que del fluido elevábanse objetos negruscos y se movían turbulentamente.

El experimentador negóse á permitir un análisis del fluido por él usado, pero declaró que en su preparado había imitado primero, en lo posible, la composición del protoplasma, añadiéndole una solución salina, incluyendo amoniaco y alcohol. La unión de las dos composiciones, afirma el inventor, reprime y restringe las vibraciones luminosas del eter y produce la vida animal.

ANTIGUEDADES MEXICANAS

LAS RUINAS DE MITLA

Por Leandro J. Cañizares

ENTRE las muchas y elocuentes muestras que de su original civilización dejaron los primitivos pueblos de México, merecen especial mención los grandiosos palacios de Mitla, de cuyas ruínas daremos una sucinta descripción en las siguientes líneas:

Estas ruínas, situadas cerca de Tlacolula, al SE. de la ciudad de Oaxaca, puede decirse que se componen de los restos de cuatro palacios ó templos y de algunas pirámides, formando su conjunto un extenso grupo.

En cuanto á la antigüedad de esas obras, que ya únicamente nos es dable admirar en ruínas, sólo podemos decir que datan de época anterior á la conquista, habiendo quien remonta la fecha de su construcción al siglo XII. Su estilo arquitectónico, que se asemeja, según unos á los *aztecas* y, según otros, al de los *mayas*, es sumamente sólido á la par que elegante.

Hay diversidad de opiniones respecto á la raza que tan gallarda muestra de su civilización dió levantándolos. Brasseur, por ejemplo, opina que fué la *tolteca*, (voz que significa artífice ó arquitecto), mientras que Charnay sostiene que esas fábricas fueron obra de un pueblo—no dice cuál—que luego emigró al Sur. Sin embargo, la mayoría de los historiadores y arqueólogos están contestes en afirmar que esas admirables construcciones se deben á los *zapotecas* (ó *tzapotecas*), poderosa raza que, en aquella remota época, tenía su asiento en el extenso valle de Oaxaca; raza que, á pesar de las incursiones de

los *toltecas*, *mixtecas* y otros, conservó siempre en su arquitectura un carácter especial.

Puede decirse que de estos palacios sólo uno se conserva relativamente bien. Las paredes del edificio del N. se encuentran aún casi íntegras, las del Este están en gran parte derruidas, y del ala O. sólo quedan indicios de cimientos.

Las dimensiones de la parte N. del edificio principal son, aproximadamente, cuarenta y tres varas de largo por doce de ancho; las paredes tienen como seis varas de altura y su grueso varía entre una y tres varas. El frente de la parte S. está sostenido por una doble hilera de cantos labrados que hacen de base y sobresalen como tres cuartos de vara de la línea vertical de la pared. Sobre esta base se hallan varios cuadros salientes, á modo de tableros, en los cuales se ven adornos de mosaico en relieve, formando caprichosas combinaciones de grecas y meandros, que son la característica de las construcciones zapotecas.

Este adorno, simétricamente continuado, está construido por pequeñas losetas tan bien pulimentadas, que Burgoa, que visitó esas ruínas hace más de dos siglos, cuando se podía apreciar su mérito mejor que hoy, se admiraba de la consistencia de los materiales empleados. Tienen dichas losetas como veinte centímetros de largo, diez de ancho y cinco de espesor, y parecen fabricadas con piedra y una especie de arcilla, presentando un dibujo tan uniforme, que pudiera afirmarse que todas proceden del



ANTIGUA FORTALEZA CERCA DE MITLA

mismo molde. Pero lo que más llama la atención en estos muros es que las piedras mayores que forman los tableros están unidas sin mezcla alguna, ni otro medio de enlace que las leyes de la gravedad, ó, cuando mucho, ciertas espigas labradas en la misma piedra. Igual género de construcción se observa, con ligeras variantes, en otras galerías de ese palacio y de los inmediatos.

Los grabados que ilustran esta descripción darán al lector una idea del arte y la magnificencia que presidieron la construcción de esos edificios.

Algunas paredes interiores y pisos ostentaban un color rojo, que Cronau dice ser semejante al que presentaban las ruínas de Pompeya; y tanto estos últimos como las azoteas, estaban cubiertos de cierta argamasa impermeable, perfectamente estucada, cuya naturaleza no ha podido precisarse.

Llaman notablemente la atención en el pabellón del N. varias columnas monolíticas, sin base ni capitel, de unas cinco varas de alto por una de grueso, que se levantan en su línea media, las cuales se supone estaban destinadas á sostener la azotea, que actualmente no existe. Estos pilares, de granito según unos, y de pórfido, según otros, penetran en la tierra hasta una profundidad de cerca de seis pies, de modo que su longitud total se calcula en unas siete varas.

Nada puede afirmarse respecto á la clase de las azoteas; pues en tanto que algunos exploradores, como Dupaix, Mühlenfordt y Viollet, opinan que estaban sostenidas con gruesas vigas de madera, otros se inclinan á creer que se componían de grandes bloques planos, sujetos entre sí como las bóvedas modernas.

En gracia á la brevedad, omitimos la descripción de los otros pa-

lacios, cuya estructura, como antes hemos dicho, es parecida al de que venimos tratando. No obstante encontrarse en peor estado de conservación, se ha descubierto en uno de ellos, y sobre una puerta, una pintura mural, cuyo estilo es un valioso argumento para los que atribuyen á esas ruínas un origen tolteca.

Debajo del edificio del N. hay una galería subterránea en forma de cruz, en cuyo centro, y sosteniendo la ancha piedra que sirve de techo al cruce, hay una gran columna monolítica cilíndrica, llamada por los indígenas "pilar de la muerte", debido á la tradición supersticiosa de que el que la abraza tiene próxima su última hora. Las paredes de estas galerías están también cubiertas de mosaicos como las exteriores.

Existe la creencia popular de que una de estas galerías conducía á una fortaleza—llamada también de Mitla—que se hallaba situada en un empinado cerro cercano á los palacios—á los cuales protegía,—y circundada de una ancha muralla, existente aún, que, bordeando los contornos de la cima, la resguarda por todos lados, menos por el que mira á Mitla, en el que hay una doble trinchera, estratégicamente dispuesta.

En el centro de la planicie sólo se ven hoy vestigios de la antigua fortaleza y montones de piedras, que es de creerse estaban destinadas á ser empleadas como proyectiles. En el exterior, junto á los cimientos de la muralla, se encontraban todavía hace años unos gruesos pedazos de roca, colocados allí, sin duda, para ser despeñados en caso de asalto.

A pesar de las exploraciones practicadas al efecto no se han encontrado muchas reliquias en las ruínas de Mitla; sin embargo, en la última Exposición de París llamaron la atención objetos curiosos extraídos de ellas, y en el Instituto Smithoniano de Washington y en un museo de Cambridge se conservan hachas de cobre puro halladas

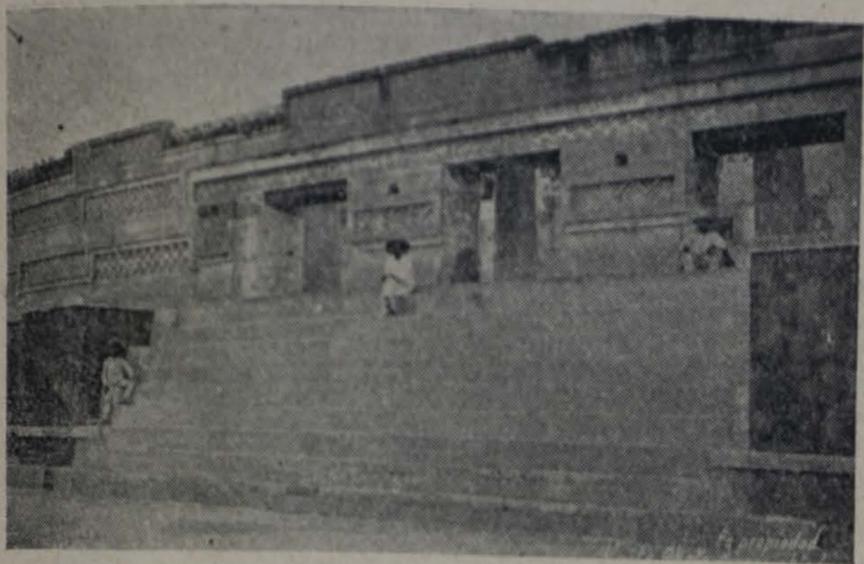
en un paraje cercano por el explorador Ober.

Las pirámides que se encuentran próximas á estas ruínas son varias. Dupaix, que, según Bancroft, visitó á Mitla á principios del siglo XIX, comisionado por Carlos IV de España, dibujó treinta; pero podemos decir que en el día sólo dos de ellas son dignas de mención.

El primitivo nombre de ese sitio parece haber sido *Liobaa* ó *Yobaa*, que quiere decir "Lugar de las Tumbas" ó "del Descanso;" y según la mayoría de los historiadores mexicanos y extranjeros, estaba dedicado á vivienda y panteón de los reyes zapotecas y del Sumo Sacerdote *Wiyatao*, ("aquel que todo lo vé"). Pero ese nombre fué desapareciendo en virtud de sucesivas invasiones de otras razas en el territorio de Didjazá, y así fué tomando los de *Mequitlán*, *Mictlán* y, por último, al actual de Mitla, que, en las lenguas azteca y nahoa, quiere decir "morada de los muertos," (ó "infierno," según algunos). Opina Munguía que se dió ese nombre al lugar por estar en una hondonada, y atribuye á influencia diabólica el hecho de poblar los zapotecas una región tan árida y triste.

En lo relativo á las ceremonias á que esos palacios ó templos estaban consagrados, aceptamos la opinión del insigne historiador mexicano Alfredo Chavero, que dice que el salón subterráneo de enfrente servía de santuario de los ídolos, (uno de ellos conocido por "Corazón del Mundo"), los cuales descansaban en una ancha piedra á modo de altar.

En las grandes solemnidades que se celebraban con sacrificios humanos ó en el entierro de algún Rey ó Señor, el Gran Sacerdote *Wiyatao* disponía que sus ministros preparasen los sahumeros y las vestiduras é insignias de su augusto cargo, y, acompañado de su comitiva, descendía al Santuario, sin que el pueblo se atreviese á mirarle el rostro, convencido de que caería sin



RUINAS DE MITLA.—UNA ESCALINATA DE ENTRADA

vida el osado que tal intentara. Ya en el Santuario, lo revestían con un ropón blanco que le bajaba de las rodillas, y le ponían encima una especie de dalmática adornada de figuras simbólicas, cubriendo luego su cabeza con una mitra y sus pies con unas sandalias tejidas de oro de diversos matices. Así vestido, hablaba el Sumo Sacerdote con los dioses, cuyos designios transmitía á los creyentes, ó bien realizaba los sangrientos sacrificios, operación que consistía en acostar á la víctima elegida sobre una losa *ad hoc*, abrirle el pecho con un afilado cuchillo de obsidiana y extraerle después el corazón, que era ofrecido á los dioses en holocausto.

No eran menos interesantes las ceremonias que se efectuaban en el salón que servía de Panteón á los reyes. Muerto uno de éstos, y después de embalsamado, lo engalanaban con sus más ricos trajes, plumas y joyas de oro y pedrería, armándolo con un escudo y una flecha de las que usaba en los combates, procediendo más tarde á su inhumación.

En el otro salón subterráneo estaba la cámara sepulcral de los Grandes Sacerdotes; y, como en los antes citados, se celebraban en él solemnes ceremonias del culto zapoteca.

En cuanto á las que tenían lugar en la parte superior de esos edificios, nada nos atrevemos á afirmar; pero es de suponerse que, estando instaladas en ella la residencia real y de la más alta autoridad sacerdotal, se celebrarían allí otros importantes actos de carácter civil y religioso.

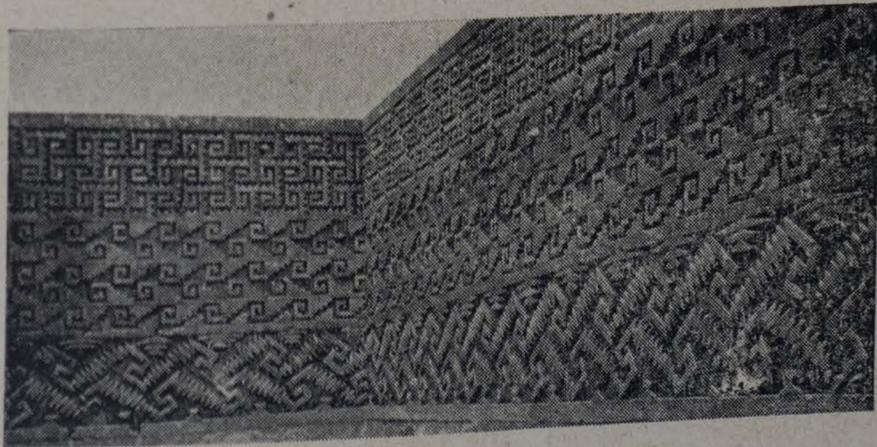
Las ruínas de que acabamos de tratar, así como las de Xochicalco, Uxmal, Palenque y otras no menos notables, son aún en la actualidad,—á pesar de las huellas destructoras que, día tras día, imprime en ellas la Naturaleza,—admirables monumentos que nos revelan el alto grado de progreso que los antiguos mexicanos alcanzaron en arquitectura, progreso que desapareció para siempre ante la avasalladora fuerza de la civilización europea, representada por las huestes de Hernán Cortés.

Habana, Agosto de 1904.



Un sabio explorador, M. Dathan, de Saint Cyr, encargado de una misión en la isla de Haití, regresó á Francia con numerosas muestras y preparados de la *Saintcyrrflor*, planta célebre en los países que ha recorrido, que cura radicalmente la tuberculosis pulmonar en su primero y segundo grado.

Las propiedades microbicidas del principio activo de la *Saintcyrrflor* son de una actividad verdaderamente notable. Los experimentos hechos, han permitido patentizar la excelencia de este producto, que ha curado á millares de infelices atacados por tan terrible enfermedad.



RUINAS DE MITLA.—ÁNGULO DE UN SALÓN

IDILIO DE MUERTE

Por el Dr. Guillermo Domínguez

EN EL mes de Mayo de 19... venía en el tren general que había salido de Santo Domingo para la Habana á las diez y media de la mañana. El día estaba hermosísimo, el Sol brillaba extraordinariamente en un cielo sin nubes, y por doquier la exuberante vegetación cubana mostraba la potencia de la Naturaleza; el calor asfixiaba, y hasta los últimos confines del horizonte sensible, el verde siempre perpétuo de nuestros campos, en aquel momento de un tono obscuro, indicaba el exceso de la vida por todas partes. El hombre se sentía pequeño frente á tanta grandeza.

El tren corría devorando kilómetros y más kilómetros en aquellas sabanas llenas de flores y de árboles y en medio de una atmósfera de fuego, parecía un inmenso reptil dotado de un poderío infernal; sólo sentía la agitada y formidable respiración de la máquina y el crujir de los carros. Agobiado por la temperatura, pero satisfecho y sano, casi acostado en un diván del coche-salón, contemplaba por la ventanilla y con verdadera fruición aquella plétora de vida, aquellos campos congestionados y aquel sol tan poderoso, engendrador de los seres. Mi individualidad se compenetraba con la naturaleza y con ella idealmente tomaba parte en aquella orgía de vida. Cuando mis pensamientos me llevaban á recordar las leyes fundamentales de la existencia general establecidas por Darwin y casi me parecía escuchar el crecer de las plantas y la inmensa lucha que por conservar la existencia se libraba en los campos que ante mis ojos tenía y me confortaba la robustez de mi organismo; la voz del conductor que anunciaba

la estación de Jovellanos me volvió á la realidad.

Tres nuevos pasajeros entraron y como el coche salón estaba lleno se acomodaron en otro diván, frente al mío, del pequeño reservado en que me encontraba. Sonó la campana de la Estación, la locomotora dejó oír nuevamente su poderosa voz y á los pocos segundos corríamos á toda velocidad hacia la capital.

* * *

Con curiosidad primero, luego con interés, examiné á mis nuevos compañeros, muy ajeno de que iba á ser testigo de una de las tragedias que más me han impresionado en la vida.

Formaban el grupo dos hombres y una mujer. Uno de ellos, entrado en años, robusto, alto, de simpático aspecto, parecía un agricultor adinerado; el otro era un joven como de treinta años, rubio, de poblada barba, excesivamente delgado y de aspecto tan enfermizo que inspiraba gran lástima; la mujer era trigueña, más joven, de agradable semblante, sin ser bonita, y exuberante de vida. Los tres vestían de negro, y sus miradas y sus semblantes demostraban profundísimo dolor. Se sentaron colocando al enfermo en el medio, y desde las primeras palabras comprendí que eran esposos y que el mayor de edad era el padre de la joven.

A poco de instalados, el caballero se levantó y se marchó, quedando solo los tres. Un sentimiento de respeto mezclado de conmiseración me indicó que yo también debía abandonar aquel local, mas una fuerza que no pude resistir me obligó á permanecer allí y me quedé; pero deseando ser lo menos moles-

to posible, fingí leer á veces y otras contemplar el paisaje, y sea que ellos lo creyeron, ó que yo les importara poco ó nada, procedieron como si hubieran estado solos. Así pude observarlos á mi gusto.

La joven sacó de una maleta grande dos almohadas y de una pequeña una botella de leche y un vaso; hizo recostar al hombre sobre las almohadas y le dió de beber. Hecho esto se sentó á su lado, le tomó las manos y le miró á la cara.

¡Qué amargura y qué terrible tristeza tenían aquellas dos fisonomías! Viviré muchos años y jamás se borrarán de mi memoria. Qué profunda amargura á la par que amor, mostraban aquellos dos seres unidos por el matrimonio y á quienes la muerte iba sin duda ninguna á separar muy pronto. Elera un tísico. Su cara flaca y alargada, sus ojos brillantes de fiebre, sus ojeras negras é inmensas, su delgadez general y sobre todo su anhelante y dolorosa respiración, indicaban los progresos de esa terrible enfermedad. ¡Qué sufrimiento había en aquella cara! Ella, por el contrario, estaba sana, llena de vida y sin embargo, sus ojos estaban rojos é hinchados, su faz pálida, sus ojeras muy marcadas y su boca tenía ese signo precursor de los grandes llantos. ¡Qué desesperación se pintaba en sus facciones! Eran, aunque por distintos conceptos, la encarnación del dolor sin límites, sin consuelo. El amor luchaba allí con la muerte. Inútil. Por un verdadero sarcasmo ó tal vez por algo que la ciencia humana no ha descubierto aún, la inexorable hora final llega generalmente no sólo cuando menos se desea, sino cuando la felicidad nos ha dejado probar sus rápidos y raros favores.

¡Pobre sér humano que tanto luchas por un átomo de vida! ¡Cuán amarga es la vida y cuán mal recompensados son sus sinsabores!

Con las manos mórbidas de su compañera entre las suyas flacas y amarillas y sintiendo allá en su in-

terior deshecho, las sensaciones ardorosas y dulces que inspira el contacto más insignificante con la mujer bien amada; el joven con la cabeza recostada en las almohadas miraba á su esposa y á la verde campiña en donde reverberaba un sol de fuego. ¡Qué mirada, Dios santo! ¡Cuántos pensamientos! ¡Cuántos sueños desvanecidos!

Dos lágrimas puras como gotas de rocío se desprendieron de sus tristes ojos y rodaron por sus flacas mejillas. La joven, aparentando un valor que no tenía y sin preocuparse de mí, con ansia loca le besó la boca, los ojos, le acarició el rostro, puso su cara junto á la suya y con su voz que temblaba y que la infeliz quería hacer fuerte, le dijo:—No llores Luís, que te hace daño y me afliges; ya soy tu esposa desde esta mañana; nuestros sueños de años se han realizado y ahora con mis cuidados y mis cariños te vas á poner bueno. Además, con el clima de las montañas esas de los Estados Unidos á donde vamos, sanarás completamente y seremos felices...

—No, Rosa, contestó Luis, no te hagas ilusiones, amada mía, esto se va, me siento muy mal, casi no puedo respirar.—Hizo una pausa y mirando hacia afuera prosiguió:—¡Qué día tan hermoso, Rosa de mi vida! ¡Qué plétora de vida hay á nuestro alrededor y yo tan poca que tengo! Mira esa vegetación de mi querida Cuba tan llena de savia, tan verde, que es el color de la vida y yo tan flaco, tan amarillo que es el color de la muerte. ¡Cuántas esperanzas de desenvolvimiento y de reproducción hay en esas inmensas sabanas, y yo tan enfermo, carcomido por los microbios de la tisis! ¡Por qué esa naturaleza que tanto alarde hace hoy de vida, no me da aunque sea por un día, por una hora, por un minuto, un poco de savia, un poco de ese sol para ahuyentar la muerte y la nieve que siento en todo mi sér para poder amarte en ese breve instante de mi existencia. ¡Por qué se permite que

en un día tan vivo como hoy haya un sér tan muerto como yo? ¿Por qué esa felicidad tan grande que hoy siento al haberte hecho mi esposa no puedo saborearla.

El enfermo besó y abrazó á la esposa con verdadero frenesí. El esfuerzo le hizo mucho daño. Su cabeza se inclinó, cerró los ojos y una palidez mortal cubrió su semblante. La joven dió un salto, se puso más pálida que su esposo, y las lágrimas hasta entonces contenidas se desbordaron; nunca he visto aflicción semejante. El dolor verdadero como la alegría, son contagiosos. Me levanté inmediatamente con los ojos humedecidos y el alma acongojada, empapé mi pañuelo en agua y le rocié la cara al enfermo, mientras la joven le daba á oler no sé qué cosa. Después de un largo desmayo volvió en sí. Volví á mi asiento.

Luis abrió los ojos, más desfigurado aún; continuó hablando más débil y con una amargura que hacía llorar.

—Ya ves, Rosa mía, no hay remedio, esto se va. Ansias de vivir, de amarte; sueños, sólo sueños son. Mis luchas, mis estudios, todo perdido á la orilla, ahora que soy rico, ahora que eres mi esposa, ahora que la felicidad me sonrío, llega la muerte y todo se va con ella! ¡Qué desesperación, Dios mío! ¡Tantos años esperando que fueras mi esposa! ¡Cuántos esfuerzos para llevarte al altar! ¿para qué? Yo que te iba á amar tanto, que te iba á pagar con innumerables y santas caricias, tu fe constante y tu amor probado;—y al decir esto acariciaba y besaba á su atribulada compañera;—no puedo, Dios no quiere, me arrebató de tu lado y te vas á quedar viuda, sin haber estado casada, pobre Rosa mía!—Nueva pausa y sus ojos se animaron con extraño fulgor. Se incorporó dificultosamente, abrazó tan fuertemente como pudo á su esposa y le dijo con inmenso dolor pero enérgicamente.—Oye, Rosa de mi alma, yo soy muy rico; sabiendo que me moría y como tengo parien-

tes, ayer hice mi testamento: te dejo toda mi fortuna, con la cual podrás vivir tranquilamente y con holgura; no te pongo condiciones, todo es tuyo: pero prométeme una cosa: tú que me has sido tan fiel de novia, consérvame de viuda igual fidelidad, dale á este pobre sér que tanto te ha amado en su vida, ese gran consuelo, prométeme igual cariño después de muerto. Yo sé que lo harás, pero dímelo, jurámelo, que yo muera con ese placer; ya que no puedo gozar de ese cariño tanto tiempo preparado, déjame morir al menos sabiendo que para alguien voy á seguir viviendo, jurámelo, Rosa.

La pobre Rosa más muerta que Luis, se abrazó á su esposo, pegó la boca á un oído y le habló; lo que le dijo yo no lo oí, pero frases de gran consuelo debieron ser para el pobre enfermo, porque su cara se iba transfigurando á medida que ella hablaba y cuando acabó, largo y prolongado beso confundió á aquellos dos seres tan jóvenes y tan enamorados que aún en los umbrales de la eternidad se juraban un amor infinito y puro. Yo lloraba con ellos, cubierto mi rostro con un pañuelo. De pronto un hipo y un grito me hicieron poner en pie y lo que ví me heló la sangre en las venas. Luis, sentado en el diván, más blanco que su camisa, echaba sangre por la boca que era un horror. Rosa, aniquilada, le sostenía la cabeza mezclando sus lágrimas á la sangre de su esposo. Corrí, la ayudé, hasta que aquello se acabó. La vida se fué, Luis cayó hacia atrás, abrazado por Rosa que parecía una loca; y mientras á la puerta del reservado se agitaban los pasajeros aterrorizados, yo en pie, teniendo en mis manos mi pañuelo ensangrentado y que aún conservo, balbuceaba una oración por el muerto, desaparecido en la flor de su existencia y de sus sueños, mientras el tren devoraba kilómetros en un día tan hermoso y á través de una campiña tan pletórica de vida.

INDUSTRIAS CUBANAS

EN EL propósito de presentar á nuestros lectores las industrias de este suelo, cabe sin duda en preferentísimo lugar una que honra á nuestra patria.

Nos referimos al "Ron Bacardí."

En 1862, sin recursos, desconocido y solo fiando en su gran empeño en trabajar se estableció el señor F. Bacardí, catalán de alma del temple del acero, con sus hijos (los actuales industriales) y con tesón y constancia, dignos de imitar, empezaron una lucha verdaderamente titánica al querer elevar á industria, bajo aspecto científico, la elaboración de un producto que con el nombre de "caña" hasta entonces sólo era de uso entre los pobres esclavos, únicos jornaleros de aquella época. Pues librándose al consumo aquel producto con el peculiar tufo nauseabundo que traen consigo los aceites empíreumáticos del aguardiente de caña, se hacía repugnante al paladar, rechazando así su uso las personas de nuestra buena sociedad.

Nunca antes que los señores Bacardí y Compañía, industrial alguno en nuestro suelo había presentado "Ron Cubano" en esos certámenes, donde lo que vale concurre á disfrutar glorias y honores que sólo se disciernen á los que gloria y honor merecen.

Las Exposiciones Universales de Philadelphia, Madrid, Matanzas, Barcelona y París concediendo medallas de Bronce, Plata y Oro; y Berdeaux con honorísimo "Diploma de Honor," justifican nuestro aserto.

Y si no bastasen esas recompensas á ensalzar esa nueva industria patria, hay un hecho en la historia de la casa de los Sres. Bacardí y C^a. que comprueba la superioridad del producto que ellos elaboran.

Cuando en 1888 corría grave riesgo la vida del actual monarca español, convaleciente de fuerte ataque de gripe, hubo que prescribir algún estimulante que diese vida á su delicada constitución, y el "Ron Bacardí" fué el estimulante elegido por los facultativos de la Real Cámara, por su pureza entre tantos productos que con antiguos y pomposos nombres de cognac, brady, etc. parecían tener derecho en la vieja Europa á que no se les disputase lugar presente en ningún caso, ni bajo ningún aspecto.

Aquí donde hay tan ancho campo en nuestras plantas y en nuestras frutas, ¿por qué nuestros industriales no se dedican á prepararlos propios, de nuestro suelo, abriendo así nuevos horizontes al progreso industrial del país?

El día que otros industriales logren presentar productos que á la par que el "Ron



Bacardí" adquieran la reputación universal de que éste goza, será día de júbilo para la patria, pues entonces sonreirá el porvenir de Cuba dando vida á la decaída producción del alcohol nacional.

Ojalá que á la par que el tabaco veamos en nuestros aguardientes nuevas fuentes de riqueza!

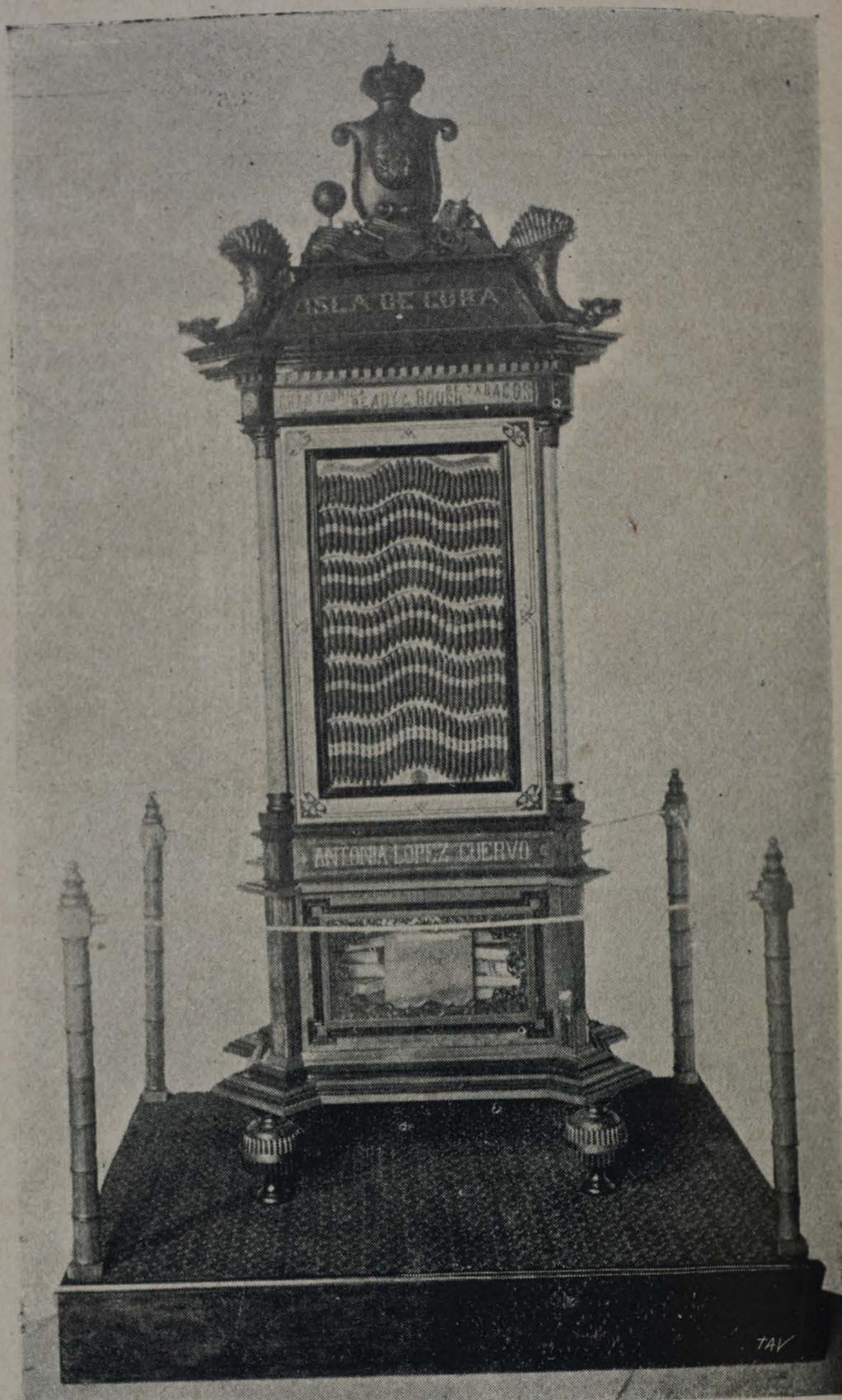
CUBA EN SAN LUIS

ENTRE las mejores y más artísticas exhibiciones que se admiran en el pabellón de Cuba en la Exposición de San Luis, figura el kiosko de la fábrica de tabacos *Por Larrañaga*, propiedad de doña Antonia López Cuervo.

El kiosko, construído con las mejores maderas del país, tiene una apariencia á la vez sencilla, elegante y artística, y contiene, muy bien presentados y distribuídos, los excelentes productos de la casa, que han alcanzado merecida fama en los mercados extranjeros.

La fábrica de tabacos *Por Larrañaga* fué fundada en 1834, dato que por sí solo demuestra su importancia y bien cimentado crédito. Actualmente es propiedad de doña Antonia López Cuervo y está bajo la competente dirección de su señor padre don Melitón López Cuervo.

El grabado que figura en esta página representa el kiosko en cuestión, obra del maestro ebanista Sr. Leandro Fernández. Constituye el primer cuerpo originalísima librería de cajones llenos de excelentes tabacos, que por su forma y su distribución revelan gusto y habilidad en los tabaqueros que los elaboraron. Las vitolas que más se prefieren en los Estados Unidos van en el segundo cuerpo que se levanta sobre artística y caprichosa moldura, formando el techo del primero y á



través de cuyos cristales aparecen colocados en orden admirable, presentando á la vista en su inalterable simetría, todo cuanto de nuevo en esta manufactura pudo haber investigado la fantasía humana.

Donde se encuentra un verdadero derroche de arte en el tallado es en la cúpula, arsenal de primores y depósito de maravillas, entre las que descuellan los atributos del comercio y de la industria.